EL PERSEO.

TRAGICOMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A ANTONIO DOMINGO DE BOBADILLA Ventiquatro y fiel executor perpetuo de Seuilla, Familiar del santo Oficio.

POr ninguno de los beneficios recibidos de los Principes, tan altamente escriuieron los Poetas antiguos, como por la estimacion y defensa de sus versos: por esta compuso Claudiano la vitoria de Estilcon cõtra Alarico, y dixo en la prefaccion de la guerra Getica:

Nam mihi conciliat gratas impensiùs aures,
Vel meritum libri, vel Stilconis amor.

Y se considera en Ausonio Galo en el libro de sus Epistolas a Simaco, a Paulino, y a Tetradio, y hasta en la condicion de Marcial por infinitos exemplos, a quien el Emperador Adriano llamaua su Virgilio: pues a Estertinio reconocio tanto por auer puesto su retrato en su estudio. Y porque esto seria processo infinito, lea V. m. la epistola de Plinio, a Cornelio Prisco, Elogio de su muerte, en que le embiò los versos que auia hecho en su alabança, y hallara estas palabras: Meritò ne cum, qui hoc de me scripsit, & tunc dimisi amicissime, & nunc amicissimum defunctum esse doleo? &c. *Pues siendo assi que mis escritos*

critos hã hallado en V.m. tal protector en essa inclita ciudad, tal estimacion, y tal Mecenas, como podrè dexar de escriuir sus alabanças, y de ofrecelle el corto caudal mio con amoroso y agradecido rendimiẽto? Es la insigne Seuilla madre felicissima de innumerables ingenios en todas facultades, y de cuya opiniõ el escritor q̃ la consigue, deue estar animoso y satisfecho, pues quien por medio de V.m. la huuiesse conseguido, viuiẽdo desconfiado de sus estudios y ingenio, q̃ gracias, q̃ alabãças, q̃ dignas demostraciones a tan generosa voluntad le deue? Los hombres q̃ en su Republica Senadores tienen la superior autoridad, compitẽ con los Principes, a quien dio el nacimiento lo q̃ a estos la ciẽcia, y el natural merecimiẽto de sus virtudes. Ay verdades q̃ parecen lisonjas, y ay lisonjas q̃ parecen verdades, y por no caer de las primeras en la sospecha de las segundas, y porq̃ no sea mas la cubierta q̃ el presente, embio a V.m. la fabula de Perseo tãcelebrada de Ouidio, de Horacio, y de Apolonio, y por quien dixo Silenciario entre otros aquellos versos:

Sic Danae deuicta fuit, non vllus amator
Aurum cui fuerit, supplicet hinc Veneri.

V.m. la reciba en su proteccio, pues ya le obliga salir a luz en su nõbre, que quien a tantos versos (q̃ como expositos andan por el mundo) ha puesto ala sombra de su amparo y patrocinio, mejor podra los que le ofrezco, pues ya son suyos. Dios guarde a V.m. como desseo.

Su Capellan. *Lope de Vega Carpio.* Perso-

Personas de la Tragicomedia.

Lisardo. Armindo.
Apolo. Iupiter.
Mercurio. El tiempo.
Amintas. Cardenio.
Fileno. Celio.
Medusa. Virgilio.
Mirelio. El Rey de Tiro.
Ismenio.
Iacinto.
Danae. Elisa.
El Rey acrisio. Polinestor.
Soldados. Lisandro.
Polidetes. Caçadores.
Perseo. Diana.
Fenicio. Fineo.
Vn Gigante.
Andromeda. Laura.
Aristeo. Felino.

ACTO PRIMERO.

Salen Lisardo, y Armindo.

Lis. En esta torre la ha puesto,
Ar. Esso es zelos, o es honor?
Lis. Mi desdicha, pues tan presto
como conocio mi amor,
viene a matarme dispuesto.
Enfin yo vengo a perder
mi bien sin poderla ver,
Ar. No se llama bien perdido,
si de otro dueño no ha sido,
ni puede venir a ser.
Lis. Ay Armindo, no es perderle
el no verle, y dessearle,
Ar. No està el perderle en no verle,
porque a la vista faltarle
no es el dexar de tenerle.
Quien tiene el oro guardado,
no dize que le ha perdido,
y assi tu bien encerrado
en esta torre no ha sido
perdido, sino estimado.
Lis. Armindo quien oro tiene,
tiene del tambien la llaue,
con quien a sacarle viene,
y como el remedio sabe,
assi la falta entretiene.
Pero si el Rey ha encerrado
su hija en aquesta torre,
zeloso de mi cuydado,
que remedio me socorre?
que esperança me ha quedado?
Ar. Tambien tiene el Auariento
en el escritorio el oro,
y en el oro el pensamiento,
y ay quien le robe el tesoro

con

con ingenioso instrumento.
De aquesta torre las guardas
no son toros, ni dragones
que temes, que te acobardas?
si mas heroycos blasones
para tu nobleza aguardas,
Danae està cerrada aqui,
que no en ageno poder,
procura entrar. *Lis.* Ay de mi,
podre las guardas vencer?
Ar. Pues no? *Lis.* Aun no dixeras si?
tengolo por mal aguero,
Ar. Consulta Apolo primero
que en este templo responde,
Lis. Siẽpre en su respuesta esconde
lo falso, y lo verdadero,
Ar. De sus oraculos son
equiuocos los sentidos,
mas yo se que a tu razon
los darà Apolo entendidos,
por ser de amor su passion.
Como Apolo, y la cruel
Dafne hermosa huyendo del
en laurel se conuirtiò?
Lis. Assi viera Armindo yo,
mi bella Danae laurel,
Ar. Entre estas peñas cubiertas
de lauros se ven las puertas
del templo sacro, y algunas
altas Doricas colunas,
Lis. Si estaran agora abiertas?
Ar. La Deidad que fauorece
los amantes, las abriò,
llega, y tu victima ofrece.
Lis. A quien ama pienso yo
que todo amor le enternece.

Descubriendose el templo de Apolo se vea en vna grada cõ vn rostro dorado, y cercado de rayos, y en vn arco por encima pintados los doze Signos.

Lis. Famoso padre del tiempo,
produzidor de los años,
lampara eterna del cielo,
Sol diuino, Apolo sacro,
A cuyo calor el oro
nace entre duros peñascos,
con que viene a ser despues
imitador de tus rayos.
Ya sabes que en la gran Tebas
soy el Principe Lisardo,
hijo del famoso Alcino
y decendiente de Cadmo
Entre muchos pretendientes
por dicha solicitado
de la fama, vine a ver
este diuino milagro
De la hermosura de Danae,
que el vniuersal teatro
del mundo apellida Fenis
mas vnica que el Arabio,
Que por nacer de si misma
sin mezcla de agenos braços
se abrasa en mirras Sabeas,
y en Sinamomos Pancayos.
Vi la, soberano Apolo,
y senti luego del arco
de amor la dorada flecha,
Tu sabes si puede tanto,
quedeme a seruirla ciego,
y en dos años no he dexado
amorosa diligencia
De las que enseña el cuydado,
sin personales seruicios,
piẽso que en ayre, y en campo,
y hasta en el mar no han tenido
Los elementos tratados,
cosa que no aya vencido
a sus ojos, y a sus manos,
de que conozco su amor,
Pues no le merezco ingrato,
porque en sus demostraciones

Mare-

Matematicas hallamos
en las obras que sin ellas
dizen que el amor es falso.
Quando pensè finalmente
que el premio estaua llamando
a las puertas del desseo
Acrisio su padre ayrado.
Celoso de mis venturas
o mis glorias embidiando,
que tal vez naturaleza
enuidia lo que ha formado.
En vna torre la encierra
adonde apenas sus rayos
hallaran passo a sus ojos
que celos no dexan passo.
Que industria podrà vencer
que alcance al ingenio humano
la dificultad que digo?
Apo. Oye Principe Lisardo
si a tan gallarda hermosura
puede hazer tiro acertado
o vencer alguna cosa,
es solo el oro. *Li.* Que tanto
podra el oro sol diuino?
Apo. Lo mas impossible hallo
rendido al oro. *Lis.* Es tu hijo,
tendrà el valor de tus rayos.
Apo. Oro la podrà vencer,
oro rendira sus braços
porque el oro es la ruyna
de torres, y muros altos.
Lis. Yo pensaua que el amor
era mas fuerte. *Apo.* Es engaño
poderoso es este Rey,
gran fuerça pongo en criallo.

Cierrese el Templo, y cantan dentro.

Can. Con la fuerça del oro, no ay (fuerça alguna
porq̃ el sol q̃ le cria le dio la suyas,
Lis. Que te parece? *Ar.* Que creo
todo lo que dize Apolo,
y que rendida la veo,
Lis. Con el oro Armindo solo,
no ay impossible desseo
el gana fuertes ciudades
allana dificultades
perdona grandes agrauios,
agrada a necios, y a sabios,
y roba las voluntades.
Ar. Ven que pues deste metal
no te falta lo que basta
tuya es Danae. *Lis.* Si mi mal
con el oro se constrasta
serà Deidad celestial.
Ar. Tẽlo por cierto. *Lis.* No ignoro
que es valiente aunq̃ el decoro
temo de tan noble dama.
Ar. Como esso dize la fama
de los milagros del oro.

Vanse, y salen Iupiter, y Mercurio.

Mer. Pues tu baxas del Cielo
alguna graue empresa te ha mouido.
Iu. Pisar mi planta el suelo
en traje humano no sin causa ha sido,
Mer. Es vengança de injuria,
quien mueue tu Deidad a tanta furia?
Iup. Si castigar quisiera

Mer-

Mercurio algun ſoberuio, ya tu ſabes,
que en el cielo pudiera
donde fulmino por el mar las naues,
y en la tierra derribò
el baruaro edificio mas altiuo.
Aquellos arrogantes
que haziendo torres de ſoberuios montes
los robuſtos Gigantes,
los Encelados brauos, y Tifontes
en Sicilia oprimidos
debaxo de las aguas dan bramidos.
No me trae vengança,
amor me trae. *Mer.* amor Iupiter ſolo
hiziera tal mudança,
que el poderoſo pie que piſa el Polo
en que ſe mueue el cielo,
enriqueciera de ſu eſtampa el ſuelo.
Podre, ſi mi ſecreto
te obliga, o Rey de los Planetas claro,
conocer el ſujeto?
Iupi. Ya ſabes que mi pecho te declaro,
y que a todo me ayudas,
Mer. Eres Planeta, y temo que te mudas.
Iup. Quando amaua Alcumena
a ti, te di la forma del eſclauo
de Anfitrion. *Mer.* La pena
de Iuno temo, tu priuança alabo,
Iup. Perſigueme con zelos,
Mer. Terribles ſon, pues entran en los cielos,
Iup. Alomenos ſutiles,
enfin los zelos al amor afinan,
Mer. Como ſiendo tan viles,
engrandecen a amor, y le encaminan?
Iup. Yo te dirè el ſecreto,
Mer. Que nunca lo he entendido te prometo.
Iup. Quando el platero apura
el oro en el criſol que el fuego enciende,
en la ſuſtancia pura
del oro el blanco ſoliman eſtiende
con que limpio le ſaca,
y el vaſe en humo quando el fuego aplaca,

tal

tal quando amor te afina,
es menester el soliman de zelos,
con que la llama fina
sale pura del fuego de rezelos
queda amor en lo sumo,
y zelos si lo fueron, vanse en humo.
Mer. Quien si no tu pudiera
dezir cosa mas rara, alfin zelosa,
Iuno tu amor altera,
pero dime quien es la Ninfa hermosa
que te ha baxado al suelo?
Iup. Los Dioses rinde amor, penetra el cielo.
En esta torre viue
Danae gallarda, donde el Rey tirano
padre suyo prohibe
la entrada al puro Sol, al viento vano
con guardas, muro, y foso,
pertrechos de los miedos de vn zeloso.
Esta Mercurio, adoro
mas, dize Apolo, que vencerse puede
con la fuerça del oro,
Mer. Pues a que esperas, que vencida quede
Iup. Que vença la riqueza
a la que vence a vn Dios, que es la belleza.
Mer. De su poder me admiro,
Iup. Yo pienso en lluuia de oro trasformado
en la torre que miro
entrar preciosamente disfraçado,
Mer. Si el cielo assi llouiera,
ningun quexoso por la tierra huuiera,
Ni el mar se nauegara,
ni huuiera pleytos, ni sangrientas guerras:
pero quien trabajara,
ni cultiuara las desiertas tierras,
Iup. Ven boluereme en oro,
Mer. Mayor fuerça tendras, mayor decoro.

Entrase, y salen Danae, y Elisa.

Eli. No se porque sufres bien
que el Rey te trate tan mal?
Dan. Porque en fuerça desigual
es necio qualquier desden.
si me quexara tambien,
Parece que le obligara

a que

a que de mi confirmara
la sospecha que he tenido,
Eli. Ya el amor se acerca a oluido,
quando en sospechas repara.
Dan. Bien conozco que el amor
que deuo Elisa a Lisardo
Principe ilustre y gallardo,
puede atropellar mi honor,
pero no quiere el valor
De mi noble nacimiento
dar riendas al sentimiento,
sino mostrar me tan fuerte,
que para la misma muerte
se preuenga el sufrimiento.
Mi padre en aquesta torre
me guarda de amor ageno,
pero traygo yo el veneno
que ya por mis venas corre,
a sus rezelos socorre.
Con las guardas destos muros,
mas como estaran seguros,
si puede conmigo entrar,
pues no le podran guardar,
si fueran diamantes duros.
Eli. Pues si amor entrò contigo
en esta escura prision,
que remedia a inuencion
de tu padre, o su enemigo
Dan. Dar a mis ojos castigo,
Elisa de auer mirado,
y librarse del cuydado
de que me vaya tras ellos,
que piense que ha visto en ellos,
parte del amor passado.
Eli. Lastima te tengo a ti,
pero mayor a Lisardo,
Dan. Tarde su remedio aguardo,
si ha de consistir en mi,

Cae vna flecha con vna carta.

Eli. Vna flecha ha dado aqui
desde el campo disparada,
Dan. Vna carta està clauada
en la punta. *Eli.* que no muestra
La necessidad maestra,
lee presto. *Dan.* Estoy turbada.
Despues que en torre tan fuerte
Danae bella te encerrò
tu padre, he quedado yo
sin alma, y vida, sin verte
tan cercado de la muerte,
Como de guardas lo estàs,
presto morir me veras,
que ya mi espiritu quiere
yr a viuir donde muere,
porque no padezca mas.
Verdades que consultado,
dize Apolo, que esse muro
tan fuerte no estè seguro
del rico metal dorado,
pero hame dado cuydado
No saber si tu le quieres,
que quando amays las mugeres,
poco reparays en oro,
que vuestro mayor tesoro
son vuestros mismos plazeres.
Si a las guardas se ha de dar,
hablalas Danae por mi,
que el oro que tengo aqui,
puede essa torre ygualar,
bien me puedes auisar.
Con essa flecha que aguardo
del arco bello y gallardo
de tu mano de marfil,
tuyo mil vezes, y mil
tu desdichado Lisardo.

La nube con el oro.

Eli. Dexa la carta, y repara
que por la ventana ha entrado
vna nube que ha eclipsado
al Sol con su lumbre clara,

Dan.

Da. Sobre el pauellon se para,
Eli. Parece que viene el Sol
dentro de aquel arrebol,
Da. Vna lluuia baxa della
que parece hermosa y bella,
oro en ardiente crisol.
Eli. Ay señora, coger quiero
estas auriferas perlas.
Da. Pues que tu quieres cogerlas,
en mi aposento te espero. *Vase.*
Eli. No fue aquel siglo primero
rico de mayor tesoro?
esta si que es edad de oro,
tocar quiero lo cogido,
porque si es oro fingido,
boluerase de oro en lloro.

Vanse, y salen Acrisio, Rey Polinestor, Capitan, y soldados.

Acri. Yrè en persona, y templarè su furia,
si fuera el mismo Marte, y estuuiera
armado de diamante, y en su Esfera,
Poli. Si no quieres dexar la amada patria,
nombrame a mi para castigo suyo.
Acri. Bien se Polinestor el valor suyo,
pero para terror de mi enemigo
yo propio es justo que le dè castigo,
Danae mi hija, que pudiera darme
cuydado como a padre temeroso
de ver en tal edad tal hermosura,
cerrada queda en essa torre escura,
adonde yo serui de barbacana,
mis justos zelos por Alcayde quedan,
seguro estoy que apenas verla puedan
del Sol los rayos, ni tocar los marcos
de sus valcones, que tan fuertes arcos
cierren con tan antigua arquitectura
conduzir el exercito procura
a la playa del mar, y vamos luego
a dar esta batalla a sangre, y fuego,
Poli. Tu gusto es ley, tu ley nuestra obediencia,
Acri. Pues no veras boluer soldado alguno
sin premio generoso, y sin despojos,
que a mi Polinestor basta por gloria
ceñirme del laurel de la vitoria.

Entranse, y salgan Iupiter, Mercurio, y el Tiempo.

Mer. Aqui viene a ver que quieres
el Tiempo. *Iup.* O Tiẽpo veloz,
Tiemp. Al respeto de tu voz
que mi dueño, y autor eres.

Vine

vine con mas ligereza
de la que passò en los vanos,
bienes, y gustos humanos.
Iuf. Conozco bien tu presteza.
O tiempo, quantos pesares
has hecho bolando menos,
quantos contentos agenos
con tus ligeros açares.
Quantas ciudades famosas
que amenazauan el cielo
han visto por ti en el suelo
sus pesadumbres hermosas.
Quantos soueruios imperios,
quantas altas Magestades
reduziste a soledades
y a miseros cautiuerios.
Quantas guerras has vencido
con tus secretas vitorias,
y quantas justas memorias
has sepultado en oluido.
Quantas hermosuras raras
en tanta fealdad conuiertes
q̃ has dado al mundo de muertes
pues por mal quisto no paras.
Lo que has visto no se escriue,
lo que encubres no se sabe,
todo lo cierras con llaue
en ti muere quanto viue.
Pues tiempo veloz aduierte
que passes en vn instante
nueue meses adelante.
Tie. Nueue meses de que suerte?
Iu. Bolando tiempo, esso dizes,
quien te ha quebrado las alas
que al mobil primero igualas.
Tie Si el ver mis siglos felizes
Consiste en tu voluntad,
que cosa podré negarte?
Iu. Pues tiempo a correr te parte
pon este aumento a tu edad.
Tie. Parte.
pon el relox nueue meses
adelante. *Tie.* Alguno iu tentas
que salga al mũdo. *Iup.* Si aliétas
el curso que nunca cesses.
Veras nacer vn mancebo
valiente vn gran Capitan
donde juntas se veran
las partes de Marte, y Febo,
Tie. Tu veras como camino.
Iu. Pues aprisa, a tiempo sabio,
antes que llegue el agrauio
de vn padre de serlo indigno.
Danae bella esta en estado
por engaños de mi amor
que puede de mi valor
dar a la tierra vn traslado.
Fingiendo vna nube de oro
queda engañada de mi,
mas pudo engañarte a ti
ha me costado vn tesoro.
Esta es la lluuia, y la nube,
porque siempre los amantes
esparzen oro, y diamantes
por quien en su torre estuue,
porquien sus guardas venci
de Acrisio. *Ti.* Buelue a los cielos
pues se acabaron sus celos
que hablando conmigo aqui
Todo esse tiempo ha passado
que pides de tal manera
que buelue ya su vandera
y el de laurel coronado.
Iu. Bien dizes que ya las caxas
siento, o que bien has corrido.
Tiem. Mercurio en bolar he sido.
Mer. A Mercurio te auentajas.
Tie. Tras mi propio voy volando.
Iup. O tiempo bien es que asombre
a los descuydos del hombre
el ver que passas callando.

Vase, y sale Polinestor, Acrisio, y soldados.

Acri. Parad las caxas belicas,
pues ya el vistoso exercito
mira de la ciudad los muros felices,
vencido el fiero barbaro
que con el suyo indomito
penso poner en nuestros cuellos debiles
sus duros yugos asperos.
Pol. Gracias al alto Iupiter,
que con vitoria prospera
bueluen sus negras Agurlas,
ceñida de laurel la frente esplendida,
pues a su buelo orrisono
sus aguas ha humillado el mar fluctisone.
Acri. Yo le ofrezco por victima
incienso Aromaticos,
y al sacro Apolo entre sus aras delficas
dos corderillos candidos,
mas porque amor solicito
el ver la hermosa Danae,
mi amada hija yguala a vuestros meritos,
dexad la ciudad inclita,
y suspenso el estrepito
de las armas beligeras,
llegaremos pacificos
a la dichosa torre. *Pol.* Nuestros animos
al tuyo felicissimo
rendidos tienes Principe inuictissimo.

Sale Lisandro guarda de la torre.

Lis. Antes inuicto señor
que mas al muro te acerques
de la torre que a tu hija
en guarda, y sin guarda tiene,
Manda que a Lisandro corten
la cabeça, si te ofenden
desdichas que el cielo causa.
Acri. Espera, calla, detente,
Quando vengo vitorioso,
y tierra, y mar obedecen
el imperio de mis armas,
quando las Augustas frentes
Coronan mis Capitanes
de siempre verdes laureles,
con essas tristes palabras
me recibes, y detienes,
Y parece que a mis plantas
pones funestos cipreses,
que puede auer sucedido?

que

que tardas, que te suspendes?
viue mi hija? *Li.* Si viue?
Acri. Pues bien, de q̃ te entristeces?
Li. Oye a parte. *Ac.* Ya te escucho.
Lis. En tanto que el mar te ofrece,
Libre su campo de plata
para que arandole llegues
a la contrapuesta orilla,
por cuyas margenes verdes
Dieron lugar sus contrarios
para que soldados siembres
en tanto pues que venciste
el exercito rebelde,
Y de sus ricos despojos
premiaste tu inuicta gente,
Iupiter supremo Rey
de los circulos celestes,
El que gouierna los Astros
y los Polos estremece,
en vna dorada nube
sobre el pauellon deciende.
De Danae tu bella hija
la obscuridad resplandece,
y el suelo de oro descubre
las guardas alegres duermen.
Que a los Dioses, y a los rayos
nadie la entrada defiende,
mas porque te sangrô a pausas
Danae? *Acri.* No prosigas, tente,
Que en diziendo nube, y oro
vn metal que tanto puede
dude de la castidad
y de la sangre que tiene.
Diras que se acerca el parto.
Lis. Ya son los postreros meses.
Acri. Entra, y con aquesta daga
passa su pecho si quieres
librar el tuyo. *Lis.* Señor.
Acri. Dale villano la muerte.
Lis. Yo voy pues esse es tu gusto.
Acri. Y yo aguardo a q̃ me cuentes
como passaste hijo, y madre.
Po. Señor q̃ es esto? *Acri.* no pienses
que ay en nuestra vida humana
felicidad que no trueque.
La contradicion diuina
con algun nueuo acidente,
parece que los pesares
son sombra de los plazeres.
Y que los males estan
como acechando los bienes
que siruen Polinestor,
las victorias del Oriente.
Los triunfos y arcos Nauales
que nuestras armas merecen,
si al llegar a nuestra patria
Lisandro en palabras breues.
Dize que mi loca hija
que entre rejas, y paredes
de duro marmol guardaua
del alto Iupiter quiere
Darme vn hijo. *Po.* estraño caso!
Acri. Mas no hara, que le promete
mas tristes bodas el hado,
mas tragico fin la suerte.
Ya le aurà passado el pecho.
Poli. Tu la matas justamente,
mas no es hazaña de padre
si a Iupiter que obedecen
Todas las cosas que oy viuen
rindio sus castos desdenes.
Acri. Ay Polinestor, no creo
que el alto Iupiter fuesse,
Que el mentir, y el disculparse
tuuo principio en mugeres,
aurà el principe Lisardo
vencido guardas aleues.
Con oro, y dizen que en oro
Iupiter sus rayos buelue,
con esto querra forçarme
a que su Deidad respete.
Y tal agrauio perdone

pues ami? *Po.* Lisandro es este.

Sale Lisandro.

Lis. Al tiempo inuicto señor
que la execucion preuiene
Mi obediencia por tu ira
siento a Elisa diligente,
que cierto bulto que saca
entre sus ropas embuelue,
Llego a preguntar lo que es,
y el miralle me defiende,
porfio, resiste en fin,
el bulto llora, y concede
Lo que Elisa me negaua,
descubro la ropa, y vense
la hermosura, y la piedad
en vn niño que parece
Traslado del mismo Sol.
Acri. Calla. *Po.* Señor, que pretẽdes
contra la inocencia suya?
tu que vitorioso vienes
De tanto fiero enemigo,
serà razon que ensangrientes
essas vencedoras armas
en vida tan inocente.
Señor. *Acr.* Quitale la vida
al niño, y daras la muerte
a la madre, que el dolor
serà cuchillo mas breue.
Pol. Mira que el Dios agrauiado
podra ser que hazer intente
vẽgança en ti. *Acr.* Si es de sabios
el mudar consejo, aduierte,
Que mi hija, y nieto juntos
quiero que a la mar se entreguen
en vna naue sin velas,
sin pilotos, y sin gente.
Ea Lisandro, en la playa
ay muchas, haz que se apreste
vna que al niño, y la madre
por las altas mares lleue,
Y plega al cielo que luego
mouido el azul Tridente
hasta las luzes sagradas
su salado vidro encrespe,
En esto no me repliques,
que harè matarte. *Po.* Yà puedes
llamarte piadoso padre.
Acr. Haz que en la naue los dexen,
Y mueran entre sus olas.
Pol. El cielo que fauorece
la inocencia los ampare.
Acr. Yo harè que Lisardo aleue
Me pague engañar con oro
vna muger inocente,
porque no ay cosa que tanto
los humanos ojos ciegue,
La castidad descomponga,
y el santo honor atropelle.

Vanse, y salen Amintas, Cardenio, y Fileno pastores.

Car. Yo soy dèmas premio digno,
a mi quien me ha de ygualar?
Ami. Cardeñio, orillas del mar
baxa de ordinario Alcino,
Ya sabeys que es el mas sabio
de todos nuestros pastores.
Car. Si son mis versos mejores
es la competencia agrauio.
Sil. Yo no se de que ha nacido
Cardenio tu presuncion.
Car. De la razon. *Fil.* Que razon?
Car. Aueros siempre vencido.
Ami. El propio juyzio es ciego,
nadie juzga bien de si.
este no es Alcino? *Fil.* Si.
Am. pues llega hablalle. *F.* yo llego
Claro honor destas montañas,
sabio Alcino, vnico, y solo,

que

Que estos valles nueuo Apolo
con luz de tu ingenio bañas.
Amintas Cardenio, y yo
juez te auemos nombrado
De vnos versos. *Al.* Si el ganado
rudos principios me dio,
como puedo juzgar bien
de cosas de ingenio? *Car.* Escusas
Humildes, si de las Musas
pudieras serlo tambien,
aduierte que sobre apuesta
los tres auemos escrito.
Fileno ha puesto vn cabrito,
yo vna blanca, y limpia cesta
de tiernas mimbres texida,
llena de yeruas, y vn vaso.
Amintas que del Parnaso
tiene la cumbre esculpida,
es el sujeto que ha estado
Clori enferma de los ojos.
Castigo de sus enojos,
aunque es su desden culpado,
mandaronle finalmente,
cortar del cabello el peso.
El qual por ser en exesso
causaua aquel acidente,
a este mandato cruel
has de escuchar tres sonetos.
Alc. Ellos seran tan perfetos
que os honre vn mismo laurel,
diga Cardenio el primero.
Car. Mejor es que Amintas diga,
y que Fileno prosiga.
Am. Pues escucha. *A.* atẽto espero.

Ami. Para cortar a Clori los cabellos,
Solicita la tierra pretendia
saber del Cielo en que lugar queria
poner sus lazos para honrase dellos.
El sol dezia, que a sus rayos bellos
se deue el oro, pues le engendra y cria,
y por tener dos soles dixo el dia,
que el Cielo diuidiesse el sol con ellos.
Amor de su belleza pretendiente
los pidio para el arco estraña historia,
mas dixo Venus por honrar el suelo
Cielo por cielo esten sobre su frente,
pues ay almas que aspiran a su gloria,
y tenga sol la tierra como el Cielo.

Alci. Juro por Apolo que es
notable. *Fi.* Escuchame ami.
Al. Ya te escucho. *Fi.* Aduierte. *Alci.* Di.
Fi. Pues oye y juzga despues.
Aunque vengarme de tu sol pudiera,
Si tu cabello vn barbaro cortara
Y en sus niñas amor me retratara,
Quando en tus ojos sin temor me viera.

Aunque sin rayos en tu hermosa Esfera,
Tu diuina belleza contemplara,
Y quanto yo quisiera te mirara,
Que yo se bien que eternamente fuera,
Y aunque me abrasses Clori me parece,
Que a mi remedio està mejor pedirte
Guardes el oro, que andan por robarte,
Que si todo el cabello amor me ofrece
Para ocasion, y no he podido asirte,
Sin el de que asirè para obligarte.

Alc. Es estremado, Fileno:
pero es rara la inuencion
de Amintas. *Car.* Dame atencion.
Alc. Sin ella a nadie condeno.

Car. Enferma Clori de sus ojos bellos,
Y por mandarlo Fisico inhumano,
Consulta el permitir que alguna mano
Sacrilega le corte los cabellos.
De que siruiera le responden ellos
Auernos hecho el cielo soberano
Prision de amor, si el pensamiento vano
No se enlazara fuertemente en ellos.
Bien dizen Clori, y es razon que huyas
De cortarte el cabello, aunque rezelo
Te ofende el peso de las almas suyas.
Que si al cielo no pesan las del suelo,
Es porque en gloria estan, pero las tuyas
Pesan, porque padecen en tu cielo.

Alc. Es muy digno de tu ingenio,
y de laureles, y famas
tanto los tres Epigramas
que estoy confuso Cardenio,
ya no se por quien juzgar,
y ansi a los tres daros quiero
tres premios. *A.* A mi el primero
Al. Yguales los pienso dar:
pero aduertid, que es aquesto.

Sale Celio pastor.

Cel. Acudid presto pastores
que da vna naue al traues
en las peñas deste monte,
no trae velas, ni jarcias,
Ni cuelgan de los penoles
flamulas, ni gallardetes
de diferentes colores,
junto al cruzado baupres

viene

viene dando tiernas vozes,
vna muger con vn niño
que las duras peñas rompe:
no ay Piloto ni Maestre,
ni aguja que siga el norte,
porque a lo que da a entender
viene sola aura diez soles,
atada he visto a la orilla
vna barca humilde, y pobre
hazienda fiada al mar
de miseros pescadores,
en ella passar podemos
a la naue porque cobren
vida estos dos peregrinos
que la madre tierra acoje,
mueuaos pastores el niño
si por ser muger no os pone
la madre en igual cuydado,
que si las ondas los sorben
pedira el Cielo sus vidas
a vuestra crueldad inorme,
ea que me estays mirando.

Ale. Cardenio, las ocasiones
de hazer bien mueuen las peñas
quanto mas los pechos nobles,
ea partid a librarla.

Car. Vamos que es piadad cõforme
a la que el cielo ha tenido
para que el mar los perdone,
ven Fileno. *Fi.* Ven Amintas.

Ami. Yré contigo aunque tome
la barca en peso. *Alc.* Si el Cielo
a la inocencia socorre,
bien se ve en este milagro,
ea famosos pastores
que se anega ya la naue,
que bien la barquilla corre,
impedida de los remos,
hazed que con ella aborde
ya se acerca, ya la enuiste.

La naue.

Da. Piadad soberanos Dioses.

Car. A los Dioses agradece
el darte ayuda los hombres.

Fi. Ea dame el niño a mi.

Ami. Y tu en estos braços ponte,
que peregrina belleza.

Car. Si la viera en estos bosques
creyera que era Diana,
y si entre mirtos, y flores
de los jardines de Chipre
la Diosa de los amores.

Da. El Cielo os pague el fauor
q̃ me aueys hecho. *Car.* Respõde
a tu hermosura tu lengua.

Al. Para que mas presto cobres
las fuerças que auras perdido
sera razon que te aloxes,
no en palacios coronados
de muros, y de altas torres
sino en mi pobre cabaña.

Dan. No aurà lugar que no sobre
a la desdicha en que estoy,
q̃ tierra es esta? *Ca.* No informes
tu temor de justas dudas
ni nuestra vista te assombre,
que no has dado en Polifemos,
ni entre Abarimos feroces,
esta es Acaya, aqui viue
vn Rey que no se conoce
mas poderoso en el Asia.

Vozes.

vozes dan? *Fi.* Vozes, adonde?

Ami. no es en el mar. *Car.* No, en la (tierra
deuen de ser caçadores?

Al. Caçadores son del Rey.

Car Todo el cielo se dispone
a tu fauor, que con ellos

viene. *Da.* La verguença escoje
mi humildad, quiero escōderme.
Alc. Guardate que al cielo enojes,
que por ventura le trae
para que tus yerros dore.

Da. Quien tantas fortunas tiene,
para que tiene temores?
pues a quien el cielo ayuda
ingratamente responden.

Salen el Rey Polidetes, y caçadores.

Ca. Entrose por las seluas encantadas.
Po. El furioso venablo està corrido.
Ca. De aquestas peñas baxan despeñadas
las nieues deste monte encanecido,
en ellas estarà, que las pisadas
muestran que al agua va corriendo herido,
si le quieres seguir, estas arenas
de lengua siruen de su sangre llenas.
Po. Que gente es esta? *Car.* Inuicto Rey de Acaya,
pobres pastores somos deste monte,
que quando el Sol las verdes cumbres raya
deste medio maritimo Orizonte,
destas peñas baxamos a la playa,
en cuya margen a mirar disponte
esta perdida naue, que sin jarcias,
sin marineros, ni defensas Marcias
esta bella muger que ves, traia
a discrecion de los furiosos vientos,
con este bello niño, que seruia
de mouer los celestes firmamentos.
en esta naue que en el mar yazia,
con mal adereçados instrumentos,
por ella entramos, que a morir por ella
la piedad fuerça de vna cosa bella:
sacamosla a la tierra, y a este punto
llegaste tu por voluntad del cielo,
que el bien en la ocasion ofrece junto.
Pol. Eres Deidad en disfraçado velo,
Venus nacio en la mar, no te pregunto
si eres la madre del señor de Delo,
y si es el niño el Sol, que si el mar pisas,
de que eres Diosa del amor me auisas,
donde caminas? donde vas? que quieres

de

de mi tierra, de mi, de mis vaſſallos,
antes que el mar con blanca eſpuma alteres,
corriendo en tus maritimos cauallos?
Da. La mas infeliz ſoy de las mugeres,
trabajos impoſsibles de eſcuſallos
me traxeron al punto en que me veo.
Pol. Que eres muger mortal? Da. Morir deſſeo.
Pol. Poſsible es que mortal naturaleza
con juſta emulacion del cielo ha dado
tan riguroſa embidia a ſu belleza,
que la puede tener de ſu traslado:
ſi eres noble corona tu cabeça
de mi laurel, y ſi de humilde eſtado,
mira que quieres por auerme herido,
a tan dulce dolor agradecido?
Da. Del Rey Acriſio ſoy hija, a quien celos
apriſionaron en vn alta torre
por ſoſſegar ſus barbaros deſuelos,
medio de que la embidia ſe ſocorre,
amor que tiene en los remotos cielos
juridicion, y ſus Prouincias corre
a Iupiter forçó, que en nuues de oro
me deſpojaſſe del mayor teſoro:
eſte niño nacio deſta deſdicha,
y preſumiendo el Rey que de Liſardo,
que con menos poder, y menos dicha
me pretendio paciſico, y gallardo,
aſsi como la nueua le fue dicha,
llamando al nieto, en ſu opinion baſtardo,
por no manchar la eſpada en actos viles,
y temiendo las quexas femeniles
en eſta naue al viento nos entrega,
que de piedad humana condolido,
quando del hombre la crueldad le niega,
al puerto de tus pies me ha conduzido,
no por la vida mi temor te ruega,
antes la muerte inuicto Rey te pido,
porque no puede auer mas triſte eſtado
que no topar la muerte vn deſdichado.
Pol. Hermoſa Infanta, quando yo naciera
en las aſperas cumbres del Caucaſo,

y me

y me huuiera criado alguna fiera
de las que impiden a la Libia el passo,
aun entonces el pecho me mouiera
la relacion de tan amargo caso:
Rey soy de vna republica de Grecia,
que de ciencias politicas se precia,
ven con tu hijo a mi Palacio luego,
que pues lo fue de Iupiter diuino
no me da deshonor, antes le ruego
que assista a nuestras bodas por padrino,
oy has de ser mi esposa, que amor ciego
nunca permite a la razon camino:
Como es tu nombre? *Da.* Danae. *Po.* pues oy eres
Reyna de Acaya. *Da.* Honrar tu hechura quieres.
Pol. Vamos a la ciudad. *Da.* Voy temerosa.
Pol. Agrauias tu valor. *Am.* Que te parece?
Car. Que donde quiera vna muger hermosa
halló posada, y la mejor merece.
Ale. Pastores, pues que days al Rey esposa
ved a la Corte. *Im.* La ocasion se ofrece
de salir de pobres, juntos vamos,
y al Rey fauores, y merced pidamos.
Alc. Tu que le pedirias? *Fil.* Que a letra vista
me dè este monte de oro. *Am.* y tu Cardenio?
Car. Que vna plaça me dè de Coronista,
estudio que conuiene con mi ingenio.
Ami. Que quieres escriuir? *Ca.* La gran conquista;
pero venid, que ya nos llama Ysmenio,
porque no ay que esperar en otra alguna,
si esta vez no me ayuda la fortuna.

ACTO SEGVNDO
DE LA FABVLA DE PERSEO.

Sale Perseo galan de caça.

Per. Verdes montes de Acaya,

que

y me huuiera criado alguna fiera
de las que impiden a la Libia el passo,
aun entonces el pecho me mouiera
la relacion de tan amargo caso:
Rey soy de vna republica de Grecia,
que de ciencias politicas se precia,
ven con tu hijo a mi Palacio luego,
que pues lo fue de Iupiter diuino
no me da deshonor, antes le ruego
que assista a nuestras bodas por padrino,
oy has de ser mi esposa, que amor ciego
nunca permite a la razon camino:
Como es tu nombre? *Da.* Danae. *Po.* pues oy eres
Reyna de Acaya. *Da.* Honrar tu hechura quieres.
Pol. Vamos a la ciudad. *Da.* Voy temerosa.
Pol. Agrauias tu valor. *Am.* Que te parece?
Car. Que donde quiera vna muger hermosa
halló posada, y la mejor merece.
Ale. Pastores, pues que days al Rey esposa
ved a la Corte. *Im.* La ocasion se ofrece
de salir de pobres, juntos vamos,
y al Rey fauores, y merced pidamos.
Alc. Tu que le pedirias? *Fil.* Que a letra vista
me dè este monte de oro. *Am.* y tu Cardenio?
Car. Que vna plaça me dè de Coronista,
estudio que conuiene con mi ingenio.
Ami. Que quieres escriuir? *Ca.* La gran conquista;
pero venid, que ya nos llama Ysmenio,
porque no ay que esperar en otra alguna,
si esta vez no me ayuda la fortuna.

ACTO SEGVNDO
DE LA FABVLA DE PERSEO.

Sale Perseo galan de caça.

Per. Verdes montes de Acaya,

que

que con la blanca arena
del ſacro mar la yerua entretexiendo,
por vnas partes playa,
por otras ſelua amena
eſtays ſu eterno curſo reſiſtiendo,
voſotros que poniendo
los verdes pies calçados
de robles, y ſabinas
en aguas criſtalinas,
mirays vueſtros eſtremos coronados
del gran doſel de eſtrellas
que borda el Sol quando ſe eſconden ellas.
Claros humildes rios,
pues a perder el nombre
llegays al mar con inocente priſa,
y en ſus ſoberuios brios,
a imitacion del hombre
en olas de furor trocays la riſa,
vn caçador os piſa
criado en las ciudades,
y en ſu confuſo eſtruendo,
de donde viene huyendo
a vueſtras ſiempre alegres ſoledades,
dadme tierna acogida
pues os doy la mas parte de la vida.
En vueſtros verdes braços,
arbol, ya Ninfa hermoſa
encomiendo el venablo, y a las fuentes
que con tan varios lazos
por la arena luſtroſa
ſonoroſas dilatan ſus corrientes,
por morir diligentes
en el criſtal ſalado
mi deſcanſado ſueño,
mi libertad ſin dueño,
que nunca vio de amor el arco armado,
dichoſo yo que puedo
libre de ſu rigor dormir ſin miedo.
Llore el celoſo auſente
los temidos agrauios,
y celebre el preſente los fauores,

al amigo los cuente,
si fue de amantes sabios,
y yo mi libertad a vuestras flores,
que solo los amores
de las parleras aues
me causan alegria,
quando aparece el dia
sentado entre la yerua a los suaues
Zefiros que recrean
los que viuir en soledad dessean.

Echase a dormir, y sale Diana de caçadora.

Dia. La gloria de la fama a mucha gente
ha hecho aunque forçada virtuosa,
y en conseruar su nombre diligente,
Desde que la perdio Venus hermosa
mi castidad luziò mas leuantada,
como con sus contrarios qualquier cosa.
Diana de las seluas soy llamada,
Proserpina del centro, y de los cielos,
Luna de la gran noche respetada,
Mi tibia calidad mis castos yelos,
murmura el agua de mi imperio silla,
encubro amores, y descubro celos.
Mas esta castidad que marauilla
consiste mas que en conseruar la fama,
bien lo sabe del mar la verde orilla,
Y de la obscura selua alguna rama,
donde mi embidia ha visto en algun nido
la que me da quien es amado, y ama,
Libre de amor, y de caçar rendido
yaze en la yerua el Principe Perseo,
del engaño de Iupiter nacido,
Por las orillas de la mar le veo
muchas vezes correr, donde escondida
no he podido esconderle mi desseo.
De su valor mi castidad vencida
dormido busca a quien despierto huyera,
que en su defensa perdere la vida.
Desde aqui su hermosura considera

mi

mi ciego amor mil vezes venturosa,
quien te merezca, ay cielos si yo fuera,
Quiero cubrirle de jazmin, y rosa
el bello rostro, pero al golpe blando
despierta, poco tiempo fuy dichosa,
Mas desde aqui le puedo estar mirando.
Per. Detente sueño, donde vas ligero?
mas no vendras, porque te estoy llamando
para ser engañoso, y lisongero,
muy poco assistes sueño a quien engañas.
Dia. El se leuanta, ay Iupiter, que espero?
Per. Ruydo siento entre estas verdes cañas,
no me engañe, quien eres Ninfa hermosa
que en tantas soledades me acompañas?
Eres la Diosa desta selua vmbrosa,
que quiero consagrarte los despojos
de vn Leon que he muerto, si eres tu la Diosa?
Aunque mejor al Templo de tus ojos
el alma consagrara, en cuyas puertas
puede poner el Sol sus rayos rojos.
Dia. La misma soy, pero es razon que aduiertas,
que me deues Perseo justamente
esse fauor, que en ofrecerme aciertas.
Yo fuy la luz mas clara, y refulgente,
por quien fuyste a esta tierra conduzido
contra el furor del humedo tridente.
Per. Yo vine a aquesta tierra, yo he tenido
peligros en el mar? *Dia.* Adonde piensas
que eres nacido? *Per.* Yo aqui soy nacido,
Mi padre es Rey de Acaya, que pretendes
con engaños indignos de tu nombre,
que es ley humana, y la diuina ofendes?
Dia. Perseo, no eres tu de mortal hombre
hijo, como has pensado que es tu padre
Iupiter celestial, aunque te assombre?
El Rey Acrisio padre de tu madre
luego que el parto vio, mas no creyendo
que lo mortal a lo diuino quadre,
Os puso en vna naue, pretendiendo
daros la muerte sin manchar la espada,
la qual sin gente, y velas discurriendo

Entre

Entre los golfos de la mar salada
en esta misma orilla tomò puerto
prosperamente de mi luz guiada.
Per. Pues di porque mi madre me ha encubierto
su historia, y mia? *Dia.* Con temor acaso
de algun peligro en tus hazañas cierto.
No sabes de Faetonte el triste caso,
por ser hijo del Sol, quando aquel dia
al mar llegò primero que al Ocaso?
Per. Que no es mi padre el Rey? que yo tenia
padre tan diferente? *Dia.* Si quisieres
bañarte en esta fuente pura, y fria,
Hallaràs en su margen quando fueres
quien te sirua, y regale. *Pe.* Ninfa espera,
sino es que hallà por gran fauor me esperes.

Sale Celio criado de Perseo.

Cel. Hasta quando señor en la ribera
del mar has de ser peña, si la Luna
en su campo de plata reberuera?
No has de dar parte a la ciudad ninguna?
temo nos conuirtamos en dos fieras.
Per. Temo Celio el rigor de mi fortuna,
Assi como la vi tan cerca, vieras
vna Diosa del mar. *Cel.* Si en esso estauas
que mucho que de amor te suspendieras?
Per. Si ella, y amor trocaran las aljauas
viuieran fieras, y murieran hombres.
Cel. Porque quando llegò no me llamauas?
Mas nunca destas fabulas te assombres,
que estas Diosas de seluas, y de rios
tienen solo las vozes, y los nombres:
Si he de ocupar los pensamientos mios,
no ha de ser en espiritus de viento,
castigo de mis locos desuarios.
Tentar me agrada mas, que andar atiento,
dexa las endiosadas hermosuras,
alta contemplacion del pensamiento.
Y darete a escoger de dos figuras
en llegando a la Corte la mas bella,

Per. Dexe-

Per. Dexemos estas verdes espessuras,
Pues ya de Venus la primera estrella
al ocaso de Febo resplandece,
y el se traspone a las espaldas della,
con cuya libertad la noche crece.

Vanse, y salen el Rey Polidetes, y Fenicio.

Pol. Esta ha sido la ocasion,
y en esto quiero que aduiertas.
Fe. Bien me parece que aciertas
en encubrir tu intencion,
Que si conoce Perseo,
porque le apartas de ti,
ni querra salir de aqui,
ni lograrà su desseo.
Pol. Temo con razon Fenicio
que el Reyno me ha de quitar.
Fen. Assi se suele pagar
de padre el piadoso oficio,
Que la humana ingratitud
no da mejor galardon.
Pol. Bien tengo satisfacion
de su valor, y virtud:
Pero si llega a saber
que no es mi hijo, sospecho
que mi muerte es el derecho
con que le ha de pretender.
Fen. Milagro del cielo ha sido
que su madre, al fin muger,
aya podido tener
este secreto escondido,
Mas como te tiene amor,
y obligacion, aurà estado
siempre con este cuydado.
Pol. Aquel celestial valor
Que de ser quien es le infunde
celestial naturaleza,
si descubre su grandeza
temo que en mi mal redunde.
Yo vengo determinado,
este consejo es mejor.
Fen. Guardar la vida señor
no toca a razon de estado,
Que es defensa natural.
Po. El viene. Fe. Que hermoso talle.
Pol. Mucho es que el alma le calle
lo que tiene celestial.

Salen Perseo, y Celio.

Per. Los pies me puedes dar oy justamente,
pues por no me quedar sin ti la noche
corri del mar aqui. Pol. Mejor los braços.
Cel. Yo tomarè los pies mientras ocupas
tu pecho en ellos. Pol. Bien venido seas,
como te fue en la caça? Pe. A tu seruicio.
Pol. Mucho te auras entretenido? Pe. Tanto,
que solo tu del campo me boluieras.
Cel. Ya solo de su voz huyen las fieras.
Pol. Hijo, no son el campo, y soledades,
no los cieruos cobardes, no los osos

valien-

valientes,no los fuertes jaualies
prueua de la virtud de vn pecho noble,
que el hombre entre hombres le confirma al doble,
ya es tiempo,o hijo, honor ilustre, y gloria
de mi sangre,que emprendas vna hazaña
digna de ti,y de mi,de mi pues eres
el espejo en que miro lo que he sido,
y de ti,porque deues a tus años
de tu valor yguales desengaños,
debaxo,o felicissimo Perseo
del monte Adlante ay vn castillo fuerte,
cuyas piedras parecen de diamante,
su foso cubre el agua de vna fuente
hasta besar su leuadiza puente:
es esta habitaciõ de vn monstruo horrendo,
enemigo mortal de los humanos,
pues quantos llegan a sus fieras manos
conuierte en piedras de figuras varias,
para quien son las armas necessarias
de vn hombre como tu? *Pe.* Si tu me manda
yr a essa empresa,yo la juzgo facil,
a lo menos seralo a mi obediencia.

Pol. Bien sabes tu si he de sentir tu ausencia:
pero porque la gloria desta hazaña
es digna del valor que te acompaña,
sufrire mi dolor,mi justo llanto.

Per. No te enternezcas,ni lo sientas tanto,
que no es feliz aguero en las partidas.

Pol. Es poco que del alma te diuidas:
pero boluiendo al caso,en esta tierra
que digo fue Rey Floro,este tenia
tres hijas,la mayor Medusa llaman,
a quien por ser mas sabia dexò el Reyno,
que digo solo sabia,y mas hermosa
que todas las mugeres de su tiempo:
esta transforma en piedra quanto mira,
que el cielo mueue a mas piedad que ira:
las otras dos este castillo guardan,
velandole solicitas desuerte
que no ay entrar sino les dan la muerte.

Pe. Rey,padre,y señor mio porque creo

que

que si Danae mi madre lo entendiesse
mi valor impidiesse tu desseo
mientras me parto, ocupala de modo,
que piense que en la caça me entretengo.
Pol. Bueluate el cielo a mis llorosos ojos.
Per. Tu me veras boluer con los despojos.
Pols. Que te parece? *Fen.* Que el mancebo fuerte
cayo en la liga. *Pol.* Bien tracè su muerte.

Vanse el Rey, y Fenicio.

Per. Que sientes desta jornada?
Ce. Que es digna de tu valor,
y que es muy justo señor
que prueues en el la espada.
Pero no te ha dicho el Rey
todo el peligro. *Per.* Bien veo
que fue ponerme desseo
noble, industria, y justa ley.
Pero que me importa a mi
siendo quien soy, y heredando
su valor. *Ce.* Andan contando
tantas cosas por ay
Deste mostro de Medusa
que temo que no boluamos.
Per. Ya Celio es fuerça que vamos
prometilo, no ay escusa.
Ce. Si en piedra me bueluo, alli
bien mi amor contigo medra,
mas no es muy malo ser piedra
para lo que passa aqui.
Que ay cosas què quien lo fuera
solo las puede sufrir,
por no ver, y por no oyr
lo que a las piedras altera.
Las hermanas de Medusa
que tienen, dize la gente,
vn ojo solo en la frente,
mas con luz grande y difusa.
Este se puede quitar
y se presta entre las dos,
que es vna cosa por Dios,
que me ha dado que pensar.
Si fueran assi Perseo
las mugeres, santo Apolo,
y entre dos vn ojo solo
no huuiera tanto desseo.
En fin estas son assi
y tu vas a conquistallas.
Per. Corto defecto les hallas.
Ce. Corto te parece? *Per.* Si,
Vn ojo es fealdad por Dios,
y sin prouecho tambien,
vna lengua fuera bien
que tuuieran entre dos.
Pero vemos que no ay yedra
sin muro. *Per.* Yo se quien soy,
Ce. Temblando de miedo voy
Medusa me bueluè en piedra.
Vãse, y salè Medusa, y el Principe Fineo
Fin. Con este intento he venido
bella Medusa a tu tierra,
siempre tu defensa he sido.
Me. Ya me librè dessa guerra,
ya queda Atlante vencido.
Fi. Apenas la guerra oì
quando mi tierra dexè.
Me. Por esso fie de ti
mi castillo, què bien se
que estoy muy segura aqui.
Fi. Ni yo sin tu gracia entrara,

temiendo que me mudara
tu ingenio en diuersa forma.
Me. Tu seguridad conforma
bien con voluntad tan clara.
Que ay en el Reyno de Tiro?
Fi. Mi amor q̃ es mayor q̃ el Reyno
y la hermosura que miro,
pues dexo el Reyno en q̃ Reyno
y en el ageno suspiro.
Me. Es bella Andomeda? *Fi.* Tanto
perdoneme tu valor
que de que viua me espanto,
quiẽ la ha visto? *M.* habla tu amor
Fin. Y hablar pudiera mi llanto.
Como te sabre pintar
su diuina perfeccion,
que si del corto alabar
se pierde la estimacion,
mas la encarece el callar.
Que dirè de sus cabellos
ondas del mar, pues en ellos
tantas tormentas corri,
que muchas vezes me vi
para engañarme con ellos.
De los ojos que dirè?
nunca el sol tanto lo fue
que no les diesse ventaja,
pues su luz a rogar baxa
que al mundo por el la de.
La nariz bella, y igual,
es vn compas de cristal
con que los ojos diuide
que en medio el campo resida
de açuzena, y de coral.
En la boca esta corrida
del mismo tiro la grana,
con ser en Tiro nacida
y a sus manos la mañana
de blanco marfil vestida.
Mas para que te encarezco
lo que alabar no merezco,
mirala en este retrato,
aunque fue el pincel ingrato
al valor por quien padezco.
M. Muesta a ver, que hermosa cara.
Fi. En que es la sombra repara,
del sol por quien viuo, y muero.
Me. Aqueste retrato quiero.
Fi. Pienso que no me escusara.
De seruirte, si estuuiera
donde comprarse pudiera.
Me. Salte luego del castillo.

Vase.

Fi. Quien prueua el filo al cuchillo
qual otro sucesso espera
Ay de mi que me engañò
el mismo amor que alabando
lo amado el hombre que amô
se dexò lleuar hablando
donde despues le pesò.
O dulcissima alabança
de lo que se quiere bien,
hablè en justa confiança
de su fauor, mas tambien
justo castigo me alcança.
Solo puedo defender
mi ignorancia en auisar
que el hombre deue saber
que muger no ha de alabar
delante de otra muger.

Vase, y salen Celio, y Perseo.

Per. Antes de llegar al fuerte
me parece justo Celio,
pues ya no deuen de estar
sus muros, y torres lexos
Pedir al cielo fauor
que es el camino derecho
tomar todos los principios
de la proteccion del cielo.

Ce. Biẽ se ha visto que el te ayuda,
pues humilde el mar soberuio
ha dado passo a tu naue,
haziendo paz con el viento.
En la tierra no has tenido (ro
huesped traydor? *Per.* pedir quie
Celio a los cielos fauor,
Cel. Pues habla inuicto Perseo,
que aun el cielo que es juez
donde no valen cohechos,
como no ha menester oro,
quiere que le ofrezcan ruegos.
Per. Padre Iupiter, señor
del mar, y el mundo, si es cierto
que soy tu hijo, y que amaste
mi madre, en cuyo aposento
vestido de nubes de oro,
venciste su casto pecho,
enseñando a los amantes
como se riden mas presto.
Mira que el Rey mi padrastro
con inuidiosos intentos
oy a la muerte me embia
para assegurar su reyno.
No permitas que me buelua
Medusa en marmol, si tengo
parte celestial, que es cosa
que puede infamar tu imperio,
Ayudame padre mio,

Musica.

Cel. El cielo con mansos truenos
se rompe, Deidades baxan,
luz viste el ayre sereno,

Baxa con dos tornos Mercurio con vna espada, y Palas con vn escudo, y en medio del vn espejo.

Mea. Iupiter tu amado padre
como a hermano q̃ eres nuestro,
en tu fauor nos embia
inclito y noble Perseo,
Mercurio soy, que esta espada
te vengo a dar con que el cuello
cortes de la vil Medusa,
Pal. Yo que soy Palas, te quiero
dar este luziente escudo,
cuyo cristalino espejo
a la vista de Medusa
sera contrario veneno,
con este la cegaràs
Per. Dulce Orador, y maestro
de la Retorica, padre
de la eloquencia, no acierto
a agradecer el fauor,
Y assi Palas porque creo
que mas le ofende, que alaba
el corto agradecimiento,
dezid a mi amado padre,
que en fe de lo que le deuo,
quemarè en sus sacras aras
Mirras, y Aromas, Sabeos,
y matando vn blanco toro
a quien el arbol de Febo
la arrugada frente ciña,
o el verde mirto de Venus,
calentarè con su sangre
los marmoles de su templo,
No serè como Faetonte,
ni le pedirè soberuio
el carro del Sol prestado
para discurir los cielos,
Ni los exercitos claros
de las luzes de sus techos,
erraticas de temor
huyran de mi atreuimiento,
Humilde serè Deidades
esso de mi parte os ruego
que le digays. *Mar.* El te guarde,
Pal. A Dios inuicto Perseo, *Sale.*

Cel. Admirado estoy señor,
y de escucharte suspenso,
de Iupiter eres hijo,
dame esos pies. *Per.* Tête Celio,
Que prometi ser humilde,
Cel. Los nobles que son discretos,
mientras mas alto el lugar,
mas facil muestran el pecho
Al resplandor desta espada,
y al filo de sus azeros
temblaran como de Alcides
los juezes del infierno.
No tiene mas luz el Sol
que la Luna deste espejo,
con esta vanda le cubre,
Per. Ya Celio el castillo veo,
Retirate, que han baxado
la puente. *Cel.* A tu lado quiero
mostrar tambien que soy hijo
de alguna imagen del cielo.
Pues pinta la Astrologia,
cauallos, Satiros, perros,
pezes, y otras sauandijas
en sus cristalinos velos.
Quatro hombres salen armados,
quatro dixe, quatrozientos,
quatrozientos, quatro mil.

Echan vna puente que estarà asida con sus cadenas. y con vandas pintadas de vna y otra parte a la puerta del castillo, y saldran por ella quatro caualleros armados.

Cau. 1. Quien es aquel cauallero
que al castillo de Medusa
llegò sin tener primero
la licencia que era justo?
Per. No me veys? yo soy que vẽgo
a ser su huesped, en tanto
que passo el monte Liceo,
es despoblada esta tierra,
Y todo este campo yermo,
claro està que este castillo
obliga a su hermoso dueño
para que los peregrinos
Hallen la piedad que creo
de su diuino valor,
1. Dexad las armas que pienso
que hallareys buen hospedaje,
Per. Las armas no, que no puedo
dexar las obligaciones
de mi noble nacimiento.
1. Aqui nadie entrò con ellas,
Per. Pues yo sin ellas no entro
aun en mi propio Palacio.
2. Que nõbre teneys? *Per.* Perseo,
y pues os digo mi nombre,
bien serà que sepa el vuestro,
1. La embidia me llamo yo,
Per. El apellido condeno,
que aunque tuuistes principio
veynte años despues del tiẽpo,
nunca prouaystes ser hidalgo
que naceys del daño a geno.
2. Yo me llamo la Lisonja,
Per. Vos soys buen o para necios,
aunque tanto os encubris,
que engañays a los discretos,
vos quien sois? 3. La Ingratitud,
Per. Y en forma de cauallero
viene tan grande villano?
3. Pues no puede auerle entre ellos
Per. No, que parece impossible,
pero vos quiẽ soys? 4. los Zelos,
Per. Los zelos vienen aqui?
que me dixeron, me acuerdo,
que en el infierno el amor
les dio casa de aposento.
Aora bien ya estoy aqui,
1. Muera el atreuido Griego. *Arma.*

2. Mue-

2. muera. *Per.* Quitare villanos
la vanda al luziente espejo.

Descubre el espejo, y ellos como ciegos batallan vnos con otros, y entrense.

Ce. Cegado los ha la luz,
del cristal, tanto que ciegos
no saben a donde van
perdiendoles voy el miedo.

Salga vn Gigante.

Gi. Quien es aquel atreuido
que las guardas ha deshecho
del castillo de Medusa?
Ce. Que Tifon, que Polifemo,
tuuo tal disposicion
ni tan prodigioso cuerpo?
Pe. No me veys, vn hombre soy,
que desencantar desseo
la gente deste castillo,
donde principes diuersos
en piedra estan conuertidos,
por la fuerça del imperio
de la hechicera Medusa:
Mas tu quien eres horrendo
mostruo? *Gi.* Yo soy la porfia.
Per. Mucho has crecido. *Giga.* Este
me ha dado la cõfiança, (cuerpo
rindeme las armas presto
o seras tu lo que soy. (go.
Per. Mira este escudo. G. estoy cie-
guiadme al castillo. *Per.* Quien?
Vase
guiarà el entendimiento
de vna porfia gigante?
pero yo tras ellos entro.
Entra.
Ce. Fauoreced Cielos santos
a quien sus principios tuuo
de vosotros pues estuuo
por serlo en peligros tantos
No dexeys que muera aqui
vn hijo vuestro enefeto
ya conocido, y secreto
hasta agora para mi.
Sin duda le boluera
Medusa en piedra, que hare?
si esperare, si me yre,
si osare, si entrare alla,
Soy leal, y bien nacido,
si me voy sin el de aqui,
que dira el mundo de mi,
y donde soy conocido?
Mas tambien que es lo q̃ medra
de ser vn hombre de bien,
piedra, y que ocasion le den
y calle como vna piedra.
Si estoy en algun çaguan
sentaranse sobre mi,
y si me labran aqui
que golpes no me daran?
Si soy lintel de vna puerta
que lluuias no han de caer
sobre mi, pues que he de hazer,
en fortuna tan incierta?
pero quierome quedar
pues si me han de conuertir
como hombre podre sufrir,
y como piedra callar.

Salen Medusa, y Perseo.

Per. A mi me dizes amores
tu, mas que Circe cruel,
Me. Si en este fuerte, si en el
los mas brauos los mejores,
Los mas ilustres guerreros,
en piedra ves conuertidos,
por presumir atreuidos
de sus valientes azeros.

Y solo de tu valor
miro sus guardas rendidas,
y entre tus plantas sus vidas
quien no ha de tenerte amor?
Yo ilustre y noble Perseo,
no estaua enseñada a ver
hombre que pudiesse hazer
fuerça a mi libre desseo.
Pero auiendo visto en ti
tan soberano valor,
nace de mi yelo amor
y se muda el alma en mi.
Ya se quien eres, ya se
que la enuidia te cambio
donde te matasse yo,
pero no te matare.
Ya se que naciste de oro
calidad que te ennoblece
y que el cielo te guarnece
el alma por mas decoro.
Que no sin acuerdo del
eres de oro semejante,
porque vn alma de diamante
bien es que se engaste en el.
No lo seas en dureza
sino en precio y calidad
estima mi voluntad
pues es la mayor riqueza.
Casaremonos los dos
gozaras destos palacios,
destos campos los espacios
dignos del hijo de vn Dios.
Ay aqui caça famosa
montes de laureles llenos,
prados de flores amenos,
Rios de pesca famosa.
Estan los tiempos aqui
siempre en vna igual templança,
que la celestial balança
su peso dispone assi.
Tengo yo regalos tales
que los enuidian los Reyes,
aqui no alcançan las leyes
aqui no llegan los males.
Aceta mi ofrecimiento
seras Principe dichoso.

Per. Mostruo de la tierra hermoso,
y de los cielos portento,
Yo como Vlises deuiera
atapados los oydos,
passar los golpes temidos
de Sila, y Caribdis fiera.
Pero ya que no guarde
sentido tan importante,
alma de duro diamante
para escucharte seré.
Aqui estoy significando
la virtud, y tu cruel
el vicio sirua por el
la primera edad entrando
Yo le sabré resistir
y cortare la cabeça,
que la mayor fortaleza
consiste en saber huyr
Con lisonjas, y blanduras
la tierna edad engañays,
y despues que nos cegays
nos volueys en piedras duras.
Alli no siente el mançebo
que pierde en ciega passion
tiempo, hazienda, y opinion,
asido del blando cebo.
Hasta que en el tiempo justo
desengaña su esperança
a vuestra facil mudança,
o su arrepentido gusto.
Medusa, yo no he de ser
de los que el vicio cautiua.

Me. Pues de que virtud te priua
querer yo ser tu muger
y entregarte mis riquezas,
que hazienda quiero quitarte.

Per. Ya se yo Medusa el arte
de engañar nuestras flaquezas,
Dexa las palabras vanas,
todas començays assi,
Me. Basta que afrentas en mi
las hermosuras humanas
Per. Medusa yo se tener
respeto a los que merecen
honor, porque resplandecen
como el Sol. *Me.* Yo soy muger,
Digna del mayor decoro,
esto merezco por mi,
y merezca yo de ti
la vida, porque te adoro.
Si mi rostro no es disculpa
de tu amor, ni mi aficion,
toda sangre no es razon
dar a la virtud la culpa.
Quando no days en viciosos,
es la virtud alabada,
que de lo que no os agrada,
soys todos muy virtuosos.
Dame tu que yo naciera
a tu gusto, que yo se
si el exemplo que se ve
de vicio virtudes fuera.
Pero si yo no te agrado,
palabra Perseo te doy
de traerte donde estoy
el rostro mas celebrado
Que ha hecho naturaleza,
Per. Quiê? *Me.* La Princesa de Tiro.
la bella Andromeda. *Per.* admiro
la fama de su belleza.
Pero tu como podras?
Me. Mis encantos lo han de hazer,
quieresla ver? *Per.* Quiero ver
si pueden engaños mas?
Me. Dame Mirelia vn espejo,
Per. Que quieres hazer? *Me.* q̃ veas
su rostro en el, si desseas
ver como tomò consejo
Con el cielo el lisonjero
pinzel de su autora bella,
porque enfin no quiso hazella
sin consultalle primero.

Sacan el espejo, y dasele.

Per. Es la mas bella muger
que en toda mi vida vi,
dame este espejo. *Me.* Si aqui
le puedes agora ver.
En apartandome yo
no podras, pero en pequeño
te darè vn rostro que el dueño
con lagrimas me dexò.
No es tan viuo como aqui,
pero està bien natural,
toma. *Per.* Es cosa celestial,
Me. Quieresla? *Per.* Digo que si,
Mas no por esso se escusa (do.
tu muerte. *Me.* Bien me has paga
Per. Yo vengo determinado
a darte muerte Medusa.
Esto es ya reputacion,
Me. Pues falso, y vil cauallero,
mi ciencia mostrarte quiero,
si hasta agora mi aficion.
Per. Y yo mostrarte el cristal
de Palas. *Me.* Ay muerta soy,
Per. Assi muerte al vicio doy
con la virtud celestial,
Ce. Bien has hecho que ya estaua
tẽblãdo. *Per.* O Celio aqui estas?
tenme el escudo. *Ce.* Que haras?
Per. Cortar desta sierpe braua
el cuello. *Ce.* Culebras fieras,
los cabellos se le han buelto
Per. A vn pecho heroyco resuelto,
que importan vanas quimeras?

Aora saca la cabeça de Medusa llena de culebras,

Desta manera parece
el vicio en el desengaño,
Cel. q̃ es esto? *Per.* prodigio estraño,
Cel. De la sangre que humedece.
La tierra vn cauallo sale
con alas de mil colores;
no ay en los pinzeles flores
que su variedad no yguale.
Per. Por el monte va subiendo,
y en su cumbre hàzia el Oriente
hizo con el pie vna fuente,
su cristal baxa corriendo.
Cel. Discreto ha sido Perseo
en no dezir murmurando,
que ya lo estaua esperando.
Per. Quien son aquestos que veo
al rededor de la fuente?
Cel. Musas, y Poetas son,
Per. Que escriuen? *Cel.* Vna cãcion
que bañò en laurel su frente.
Per. Ellas le quieren cantar,
Ce. Que diuinos instrumentos,
Per. El cielo armonico acentos
tan dulces puede imitar.

Chirimias, y junto al Pegaso sale la fuente, y sentados al rededor Virgilio con tinta, y pluma, y Musas cantan.

Cantan.

Esta fuente milagrosa,
cuyas cristalinas aguas
hizo el alado Pegaso
que el monte Parnaso baña,
Sera el diuino licor
que darà influencia y gracia
a los famosos Poetas,
para contar alabanças
De la virtud y grandeza
de los Reyes, y Monarcas,
de los nobles caualleros,
de las letras, y las armas.
Virg. Oyd naciones del mundo
al que vuestros siglos llaman
Principe de los Latinos
versos que las Musas cantan,
Virgilio soy, que quisiera
no auer nacido en Ytalia
por loar, siendo Español
los claros Reyes de España.
Al soberano Filipo,
a quien los siglos aguardan
para Corona del mundo,
y Sol de la Esfera de Austria.
A sus prendas que han de ser
gloria de España, y de Francia,
porque coman sus leones
flores de Lises doradas.

Cantan.

Vendran los siglos dichosos
aunque parece que tardan,
en que aurà nueuos Virgilios
que cantaran su alabança.

Chirimias, y cubrese.

Per. Cubriose con la cortina
de vna nube. *Cel.* Estraño caso!
que esta fuente del Parnaso
serà señor tan diuina,
Per. No la ves? *Cel.* Y han de beuer
tantos Poetas aqui?
Per. Las Musas dizen que si,
Cel. O que dellos ha de auer,
Subamos, que quiero en ella
echarme de pechos. *Per.* Vamos,
que

que si el Pegaso lleuamos
de la huerta hermosa, y bella
Del brauo Rey Atalante
pienso hurtar el ramo de oro,
Cel. Sera vn precioso tesoro,
Per. Sube. *Ce.* voy, mas no te espãte
subir donde suben pocos,
Per. La dificultad la abone,
Cel. Fuente, Dios os lo perdone,
o que aueys de hazer de locos.

Vanse, y salen el Rey, Atalante, y Fineo.

Fin. Gran Rey de Mauritania, inuicto Adlante,
que venga a consultarte, no te admires,
si merece piedad vn tierno amante,
tu solo, pues quando los Astros mires,
daras remedio a mi confusa pena
con los que dellos a mi vida inspires,
Yo siruo co mo ves en tierra agena
a la diuina Andromeda, y querria
tanto temen mis ojos bella agena
saber por tu famosa Astrologia
que fin ha de tener mi pensamiento,
y si ha de ser en vano mi porfia?
Ata. Yo he mirado el celeste mouimiento,
los lugares del Sol, y de la Luna,
y puesto los Planetas en su asiento,
ninguno te da prospera fortuna,
ninguno la mirò con trino aspecto,
ni te ha de dar felicidad ninguna,
opuesta Venus, muestra injusto efecto
en estas amorosas pretensiones,
Marte caydo, y Iupiter sujeto,
a gran peligro tu sentido pones,
sino dexas la empresa. *Fin.* Estoy perdido,
Ata. Bien lo dizen tus obras y razones,
Fin. Donde el alma perdi, pierda el sentido,
que no ay dolor que tema, o bien que espere.
Quien sabe que es amar aborrecido,
yo voy enfin donde mi estrella quiere,
suceda bien, o mal, elijo el daño,
que poco puede ser a quien ya muere,
Ata. El cielo muestra que de vn Reyno estraño
vendra Fineo vn Principe valiente
sin riguroso de tu loco engaño,

este

este a la bella Andromeda inocente
librarà de vn peligro. *Fin.* Sera suya?
Ata. Assi lo muestra el cielo, assi lo siente,
Fin. Pues Atlante mi vida se concluya,
de que nacion parece? *Ata.* Sera Griego,
Fin. Maldiga el cielo Amen la ciencia tuya,
quien pudiera poner a Grecia fuego
para matar esse hombre, mas que digo?
quien te ha de ser de gusto venga luego,
que de tus bodas yo serè testigo
para matarme, y para verla guardo
la vida de quien soy tan enemigo,
que no porque en perdella me acobardo.

Sale Mitelio criado.

Mire. Si estâs ya desocupado,
aqui señor ha venido
el valeroso Perseo
del alto Iupiter hijo.
Quiere aluergarse en tu casa,
que va a los Reynos de Tiro
a ver a Andromeda bella,
Ata. Es este q̃ viene? *Mi.* el mismo.

Salen Perseo, y Celio.

Per. Prospere tu vida el cielo,
Ata. Seas Griego bien venido,
que es lo q̃ en mi casa quieres?
Pers. De tus Planetas, y Signos,
De tus figuras celestes
pudiera auerme traydo
la opinion del mundo errada,
mas nunca el ingenio mio
Pudo aplicarse a esta ciencia,
que la confiesso y estimo,
solo vengo a verte Rey,
y a tenerte por amigo,
A descansar en tu casa
de mi confuso camino,
como pudiera en la mia,
porque de mi abuelo Acrisio
Lo fuyste algũ tiempo. *Ata.* fuy
su amigo, y serlo confirmo,
mas ya ves, pues gran Perseo,
como por dicha has oydo,
Que huyendo el vulgo profano
a mis libros, me retiro,
los amigos verdaderos
que ya tengo son mis libros.
No doy a nadie en mi casa
lugar, porque no permito
que mis estudios perturben
aun vassallos, y vezinos.
He fabricado vna huerta,
donde ay vn arbol que estimo
por tener los ramos de oro
en el precio que a mi mismo.
Y como en el mundo no ay,
aun en el mayor amigo
seguridad, no consiento
huesped, que perdones pido,
Per. A tan tirana crueldad,
y a tan loco desuario
con la cabeça que ves
darè yo justo castigo.
Ata. Valgame el cielo. *Cel.* mudose
en monte? *Per.* Fue merecido

de

de tu crueldad, que a mi padre
no se haze mayor seruicio,
Que con hõrar al q̃ es huesped,
Cel. Todo de robles, y pinos
se va cubriendo el peñasco,
Per. Entra en el jardin conmigo,
Y tomarê el ramo de oro,
Cel. Del oro tienes principio?
no es mucho que te aficione,
Per. Ay Celio, que voy perdido
por Andromeda. *Cel.* sospecho
que desde aqui yras a Tiro,
Per. Yrè a verla. *Cel.* Pues amor
enciende lo que no ha visto?
Per. Si Celio, que esse milagro
a solo amor es deuido,
porque es de todos los Dioses
el Dios mayor, aunque es niño.

ACTO TERCERO

DE LA FABVLA DE PERSEO.

Salen Andrmeda, y Laura.

An. Quien nunca supo de amor,
como ha de juzgar de amores?
Lau. Los principios son fauores,
los fines pena, y dolor,
para en desden el mayor,
Con zelos, o con ausencia
An. Hablas Laura de esperiẽcia,
y soy ignorante yo,
Lau. Dichoso quien nunca vio
los terminos desta ciencia.
Pensè Andromeda que auia
la conquista de Fineo,
encendido tu desseo,
An. Nunca mas elada y fria
fue Citia que el alma mia
a los tiros de su fuego,
nunca me ablandò su ruego,
ni el conocimiento mio
rindio su libre aluedrio
a imperio de vn Dios tan ciego.
Lau. Fineo merece ser
estimado, y preferido,
And. pues nunca de mi lo ha sido
culpa deuo detener,
pero yo vengo a entender
Que ay cosas que sin querellas
obran los cielos en ellas,
y por el mismo rigor
que no puede auer amor
sin gusto de las estrellas.
Lau. Pues como te quiere a ti
sin correspondencia tuya?
An. Porque ha sido estrella suya
que no tiene fuerça en mi.
Lau. Vna vez contar oì
Andromeda que pario
Venus, y que se criò
Cupido hasta cierta edad,
y aunque con rara beldad
nunca desta edad passò.
Viendo pues que no crecia
Venus, consultò vna Diosa,
que en duda de qualquier cosa
cierto Oraculo tenia,
dixole, que no seria
Mayor hasta que pariesse
otro niño que tuuiesse
la misma edad que Cupido,

que

de tu crueldad, que a mi padre
no se haze mayor seruicio,
Que con hõrar al q̃ es huesped,
Cel. Todo de robles, y pinos
se va cubriendo el peñasco,
Per. Entra en el jardin conmigo,
Y tomarê el ramo de oro,
Cel. Del oro tienes principio?
no es mucho que te aficione,
Per. Ay Celio, que voy perdido
por Andromeda. *Cel.* sospecho
que desde aqui yras a Tiro,
Per. Yrè a verla. *Cel.* Pues amor
enciende lo que no ha visto?
Per. Si Celio, que esse milagro
a solo amor es deuido,
porque es de todos los Dioses
el Dios mayor, aunque es niño.

ACTO TERCERO

DE LA FABVLA DE PERSEO.

Salen Andrmeda, y Laura.

An. Quien nunca supo de amor,
como ha de juzgar de amores?
Lau. Los principios son fauores,
los fines pena, y dolor,
para en desden el mayor,
Con zelos, o con ausencia
An. Hablas Laura de esperiẽcia,
y soy ignorante yo,
Lau. Dichoso quien nunca vio
los terminos desta ciencia.
Pensè Andromeda que auia
la conquista de Fineo,
encendido tu desseo,
An. Nunca mas elada y fria
fue Citia que el alma mia
a los tiros de su fuego,
nunca me ablandò su ruego,
ni el conocimiento mio
rindio su libre aluedrio
a imperio de vn Dios tan ciego.
Lau. Fineo merece ser
estimado, y preferido,
And. pues nunca de mi lo ha sido
culpa deuo detener,
pero yo vengo a entender
Que ay cosas que sin querellas
obran los cielos en ellas,
y por el mismo rigor
que no puede auer amor
sin gusto de las estrellas.
Lau. Pues como te quiere a ti
sin correspondencia tuya?
An. Porque ha sido estrella suya
que no tiene fuerça en mi.
Lau. Vna vez contar oì
Andromeda que pario
Venus, y que se criò
Cupido hasta cierta edad,
y aunque con rara beldad
nunca desta edad passò.
Viendo pues que no crecia
Venus, consultò vna Diosa,
que en duda de qualquier cosa
cierto Oraculo tenia,
dixole, que no seria
Mayor hasta que pariesse
otro niño que tuuiesse
la misma edad que Cupido,

que

que esta la causa auia sido
de que el amor no creciesse.
Finalmente Venus bella
a otro niño que pariò
correspondencia llamò,
y creciò el amor con ella,
si se puede amar sin ella.
Yo no lo se de rigor,
aura amor, mas no mayor,
que vn agradarse en presencia,
porque sin correspondencia
no llega a ser hombre amor.
An. Mas yo se Laura de mi
que nunca a Fineo amè,
Lau. Yo bella Andromeda se
por mi mal que adora en ti,
An. Laura no me des à mi
La culpa de tus enojos,
si son zelosos antojos
en su presencia veras
que no he puesto en el jamas
con la voluntad los ojos.
Lau. Si conoces mis desuelos,
mis locos zelos disculpa,
que si amor yerra sin culpa,
menos la tendran los zelos,
zelos hizieron los cielos.
Para ser de amor templança,
pues de oy mas en confiança
de que solos zelos son
camina a tu possession
sin desmayar la esperança.

Sale Fineo.

Fin. Mata, desdeña, abrasa, yela, enciende
el alma que te adora desden mio,
que quanto mas me matas, mas te embio,
la liberrad del alma que te ofende,
astiga, aflije, rompe, injuria, prende
lo que el cielo me dio por aluedrio,
que en mi firmeza contrastar confio,
quanto la tuya en tu rigor pretende.
Compitamos los dos, yo en atreuerme
para que mi locura se confirme,
y tu en matarme, elarme, y encenderme,
Que no pienso jamas arrepentirme,
que aunque es verdad que puedes deshazerme,
no seras tan cruel como yo firme.

An. Aqui tienes a tu amante,
que quieres de mi rigor?
Lau. Que ni el rigor, ni el amor
le detenga, ni le espante,
Fin La ocasion tengo delante
del peligro en que me veo,
An. Aqui os aguarda Fineo,
la bella Laura. *Fin.* No se,
que respuesta Laura os dè,
sin ofender mi desseo.
Yo tengo Andromeda aqui
lo que aborrezco, y adoro,
de vn desprecio me enamoro,
sigo quien huye de mi,

y huyo

Y huyo de quien me sigue,
y aunque la razon me obligue,
tanto vn desden me lastima,
que persigo a quien me estima,
y estimo a quien me persigue.
Aqui estan mi mal, y bien
en linea tan desigual,
que de mi bien a mi mal
no ay proporcion que le den,
aqui mi amor y desden.
Pero yo en ellos tan necio,
que dexo el amor, y precio
el desden, porque no ay llama
que abrase mas a quien ama,
que tratalle con desprecio.
Pero los merecimientos
de la hermosura que adoro
bueluen en gloria y tesoro
la ocasion de mis tormentos,
mas quieren mis pensamientos.
Mis potencias, mis sentidos
morir siendo aborrecidos
de la dulce prenda mia,
que viuir sin alegria,
donde aborrecen queridos.
An. Responde Laura por ti,
Lau. A ti Andromeda te toca,
pues el amor te prouoca,
y el desden me toca a mi,
An. Fineo yo siempre fuy
Amiga de desengaños,
Fin. Tente no aumẽtes mis daños,
que donde amor es locura,
la mas importante cura
es fiar de los engaños.
Que sirue desengañar
a quien no ha de aborrecer,
ni aconsejar no querer
a quien no puede oluidar,
yo quiero sin premio amar,
Que te importa que me engañe?
porque si no ay mal que dañe
a quien ya no espera bien,
mas le enamora vn desden,
que vn fauor que desengañe.

El Rey de Tiro, y Aristeo.

Rey. Arrojarè de la frente
el laurel sacro, y el cetro
de las manos. *Ar.* Gran señor,
no importa, pierdase el Reyno,
viua Andromeda tu hija,
An. Padre y señor que es aquesto?
Rey. En otros enojos fuyste
con verte vn cielo sereno,
Templando las tempestades
del mar de mi tierno pecho,
y agora Andromeda el verte
aumenta mas mis tormentos.
Porque ya por mi desdicha
eres tu la causa dellos,
An. Yo señor? *Rey.* Entre las rocas
del mar vn monstro soberuio
Aparecio, como sabes,
vertiendo ardiente veneno
con que la tierra, y la mar
juntas se van destruyendo.
Hize consultar los Dioses,
y responden en su templo
que por tu soberuia madre
que se ygualaua con ellos.
Aqueste monstro ha criado
para que destruya el Reyno,
y que abrasara la tierra
con rabias, veneno, y fuego.
Sino le entregan. *An.* a quien?
Rey. A quien pregũtas? ay cielo,
An. Soy yo por dicha señor?
Rey. Tu lo entendiste mas presto,
Que dio lugar a mis labios
el justo amor que te tengo,

An.

An. Latona madre de Apolo,
aunque Diosa, con intento
de vengarse de mi madre,
estas crueldades ha hecho,
indignas de su Deidad,
Pero si el bien deste reyno
consiste en que muera yo,
y esta es voluntad del cielo,
yo obedezco padre mio,
Porque no ay mortal remedio
para resistir su gusto,
Rey. Con essa humildad has puesto
mi alma en mayor dolor,
Parte Laura, parte luego
a dezirle que soy padre,
y que intentarè remedios
hasta perder reyno, y vida,
Lau. Muerta voy. *Rey.* y yo lo q̃do,
Art. Fineo, està aqui señor,
Rey. Que sientes desto Fineo?
Fin. Que aun a pensar lo que dizes
no se atreue el sentimiento,
Que el Oraculo cruel
te dio el injusto consejo
de dar a Andromeda a vn mõstro
de la mar. *Rey.* Apolo en Delfos,
Y aqui todas las Deidades,
en cuyos sagrados templos
teñi los jaspes de sangre
con sacrificios diuersos.
Ello es cosa inremediable,
ya Tiro se va encendiendo
de peste, ya se conjura
contra mi el ayrado pueblo.
A Andromeda piden todos,
que harè? no puede ser menos
de que atandola a vna roca,
apaciente el monstro fiero.
Vamos a ver si es posible
que tenga piedad el cielo
de su hermosura, y mis canas,
Fin. Cielos diuinos, supuesto
que vn desden pide vengança,
y vn desprecio vn mal desseo,
no quiero vengança assi,
y es mucho el rigor que veo
Para vna tierna hermosura,
y para vn amor tan tierno,
reuocad cielos piadosos
la sentencia, a vos apelo.
Clarissimas lumbres santas,
por cuyos cursos eternos
las segundas causas tienen
los daños, o los prouechos,
Piedad hermosos cielos, (jo,
y pues tã sabios sois, mudad cõs-
si de Andromeda la madre
tuuo aquel soberuio intento
De competir con Latona
madre de Diana, y Delio,
no era mucho, pues tenia
Andromeda en sus cabellos,
El Sol, la Luna en su rostro
mas bellos que Cintia, y Febo,
disculpa tuuo Deidades,
como hazeys q̃ vn mõstro horrẽ
Venga a eclipsar Luna, y Sol (do
en el cielo que aueys hecho,
piedad hermosos cielos,
q̃ la vẽgança no es de nobles pe-
(chos,

Sale Ysmenio.

Ys. Con este cuydado estâs
noble Principe Fineo,
quando se anega en su llanto
este desdichado Reyno?
No sabes lo que responde
el Oraculo sangriento
del injusto Apolo, y como
entregan al monstro el cuerpo
de Andromeda, porque al suyo
pueda

pueda ſeruir de ſuſtento,
ya la lleuan a la mar,
ya en vnas rocas han pueſto
Para los pies y las manos
quatro cadenas de hierro,
ò Andromeda deſdichada,
de que ha ſeruido que el cielo
te dieſſe tanta hermoſura?
Fin. Que es lo que dizes Yſmenio?
Yſ. No has eſtado en lo que digo,
ò el deuido ſentimiento
en extaſis te arrebata?
Fin. Ay de mi todo lo entiendo,
todo lo entiendo, y lo lloro,
todo lo lloro, y lo ſiento,
todo lo ſiento, y en todo
no ſiento humano remedio,
que ya la quieren lleuar,
y que no es poſsible menos.
Ay cielos ſi otros amantes
pierden el ſeſo de zelos
por auſencias, por deſdenes,
ò por ingratos deſprecios,
Por ver morir en el mar
vn Angel, y que del pecho
de vn monſtro ſuſtento ſea,
razon es que pierda el ſeſo.
Ea crueles cielos. (primero,
de mi os vẽgays, pues muero yo
a fuera enojoſa vida,
que vn largo aborrecimiento
halla en la muerte deſcanſo,
que es piedra, y buſca ſu centro.
Muerta Andromeda mi bien,
que vida eſtimo, dexemos
alma en aqueſta ocaſion
la carcel del ſufrimiento.
Ea Yſmenio, al mar camina,
tragueme el monſtro, yo quiero
yr a hazer en ſus entrañas
a mi Andromeda apoſento,
Iuntemos los dos alli
ſino las almas, los cuerpos,
que muchos ſe entierran jũtos,
no auiendo vida en los hueſſos.
Ea camina adelante,
Yſ. Señor, ſeñor. *Fin.* calla necio,
que allá en los campos Eliſeos
mas deſpacio nos veremos,
No quiero piedad cielos,
ſino q̃ me mateys, mas ya eſtoy
(muerto.

Vanſe, y ſalen Perſeo, y Celio.

Per. Eſte es el Reyno de Tiro,
Cel. Fa noſo buelo hemos dado,
Per. Yo Celio poco me admiro,
pues en vn cauallo alado
paſſando voy quanto miro,
Cel. No entendi que conſintiera
ancas el ſeñor Pegaſo,
pero de aqueſta manera
ſuben muchos al Parnaſo,
Aunque es dificil carrera,
no porque ſomos noſotros
Poetas, mas porque dan
en hurtarſe vnos a otros.
Preſumo que algunos van
a las ancas de los otros,
Per. Dexaſtele acomodado?
Cel. Afeytando queda a vn prado
el verde cabello, en quien
la planta que corre bien,
ofrece vn arroyo elado.
Per. Ay Celio, vengo perdido
adorando eſte retrato,
Ce. Gran mueſtra del cielo ha ſido
Per. Que ſera el Real ornato
Sol de tanta luz veſtido?
Cel. Sera verle a Medio dia
Per. En aquella caſería
he viſto vn paſtor. *Cel.* Que digo
ola

ola pastor, ola amigo?

Riselo pastor.

Ri. Quien llama con tal porfia?
Ce. Baxad al prado, y guiad
dos estrangeros perdidos
a la ciudad. *Ri.* Que ciudad?
Ce. Tiro. *Ris.* No teneys oydos,
o no sabeys que es piedad?
Ho veys hàzia aquella parte
la playa del mar cubierta
de gente que se reparte
por aquella peña incierta,
donde hallò camino el arte?
Per Pues que significa aquello
que ya desde aqui se vee?
Ris Que lleuan suelto el cabello
para que sustento dé
a vn demonio vn Angel bello.
Per. Quien dezis? *Ris.* Vn pez del
que los Dioses han criado, (mar
porque quieren castigar
auerseles ygualado,
quien lo pudiera escusar?
Porque la Reyna de Tiro
pario Andromeda tan bella,
al cielo quiso hazer tiro,
mas cayò el tiro sobre ella,
y sobre el reyno que miro.
Que aqueste fiero animal
el Oraculo descubre,
y para que cesse el mal
de pestilencia le cubre
vna sentencia mortal.
A Andromeda dizque toca
la suerte, y en vna roca
atada esperar que el pez
se la engulla de vna vez
por la siempre abierta boca.
Per. A Andromeda la Princesa
de Tiro? *Ris.* La misma digo
que ya en la roca està presa,
o la lleuan al castigo,
Per. Esta si que es alta empresa:
pero ay desdicha mayor,
si viene el mostro primero!
Cel. Donayre tienes señor
con vn animal tan fiero,
quieres prouar su rigor?
Dexa, pues no la conoces,
que los cielos rompa à vozes,
porque deste pez a caso
puede espantarse el Pegaso,
y echarte del ayre a cozes.
Per. Ay bella Andromeda mia,
mia dixe, si es, que hablò
el alma la profecia?
si acierta, y que puedo yo
librarla este triste dia?
Ay cielo, que aura seruido
a Medusa auer vencido,
y cortando el fiero cuello,
ver su dorado cabello
en aspides conuertido.
Quede su sangre cayda
en el mar ver el coral
que queda en agua teñida,
y en vn monte desigual
boluer de Atlante la vida.
Que importa el auer cortado
de la huerta el ramo de oro,
si bueluo a Grecia afrentado
de que dexo el bien que adoro
a vn monstro en el sepultado.
No lo quiera el cielo assi,
ni que se diga de mi,
que no auenturè la vida
por la cosa mas querida
del alma en que ya la vi.
Desata el Pegaso luego,
y a la peña le conduze

mien-

mientrasque yo a hablarla llego.
Cel. Que furia tu pecho induze,
estas loco? *Per.* Loco, y ciego,
vamos Celio que el hablar
es parte de cobardia.
Cel. No es cobardia el pensar
Ia. El pensar no es valentia,
quando se ha de executar.
Vanse.
Ris. Sin duda este cauallero
deue de ser loco, y tanto,
que intenta vencer vn fiero
monstro, mas el mar, y el llanto
le hara sepulcro primero.

Dentro vozes Lirano, Felino, y Iacinto.

Lir. Guarda el loco, guarda el loco.
Ris. si lo dizen por aquel,
que este monstro tiene en poco.
Fe. Lirano guardate del.

Salgan huyendo, y Fineo tras ellos, y desnudo en cauallo de caña.

Fi. A que furor me prouocò.
Ci. Huye Iacinta? *Ia.* No puedo
que me tiene elada el miedo.
Fi. Huyes Andromeda ingrata,
como del muerto el que mata.
Ias Ay señor estese quedo
ni soy Andromeda yo,
ni Dromedario tampoco.
Fi. No eres Andromeda? *Ias.* No
Ris. Que es esto Lirano? *Li.* vn loco
que deste monte salio,
y la ocasion aura sido
de auer perdido el sentido
de la Princesa el sucesso.
Fi. Que mucho que pierda el seso,
mi bien quien os ha perdido,
creedme que esta locura,
pues es para no sentir
se puede llamar cordura,
que en no poderla sufrir
se aumenta la desuentura.
Ias. Señor yo no se de amor
mas se que locura es,
y ella se cura mejor.
Fi. Si se pierde el bien despues,
no tener seso es mejor:
en fin di verdad, no eres
Andromeda? *Ias.* ni aun quisiera.
F. pues quiẽ? *Ia.* Iacinta. *F.* y q̃ quieres
Ia. que me dexe. *Fi.* quien pudiera.
Ia. Pues q̃ puede auer que esperes
de vna villana aldeana?
Fi. Casarme quiero contigo.
Ia. quãdo? *Fi.* luego. *Ias.* y no maña-
Fi. Cõ mugeres no me obligo (na?
a fe tan incierta, y vana,
porque lo que dizen oy
mañana es tan diferente
que lleno de miedo estoy.
Ias Temes que mudarme intente?
Fi. No, que mas discreto soy,
y qualquiera que lo es
a pocos lances alcança,
que siendo como lo ves
la mudança en la mudança,
no aura que mudar despues,
aora bien, ola pastores,
yd todos a preuenir
galas de varios colores,
que como suelen salir
los picos llenos de flores
las abejas al Aurora,
assi saldremos agora
a las bodas que esperamos,
la selua os ofrecer amos,
y sus verdes faldas Flora,
ea cantad mi alegria,

Rif. Bien dize, vamos pastores,
celebrad tan dulce dia,
Fin. Tu porque al cielo enamores,
hermosa Andromeda mia,
parte a vestirte de estrellas,
ponte las luzes mas bellas,
Ia. Y como que dize bien,
Fin. Vestireme yo tambien,
de lo que sobrare dellas.
Ea traed instrumentos,
Lir. Si señora, al monte vamos,
Fin. Oy hazen fin mis tormentos,
Ia. Echad por entre estos ramos.
Fin. Dezid en dulces acentos
mil canciones a Ymeneo,
Ia. Ventura ha sido librarme,
Rif. Huye Iacinta. *Ia.* No creo
q̃ me ha dexado. *Fin.* es matarme,
el dilatar mi desseo,
Lir. Guarda el loco, guarda el loco,
ola pastores del valle
huid. *Rif.* no hemos hecho poco.

Vanse.

aunque es lastima dexalle.
Fin. Todo quanto miro, y toco
me parece que de mi
se lastima.

Ysmenio.

Ys. Por aqui
me han dicho algunos pastores,
que diziendo al ayre amores,
camina fuera de si.
Mas aquel deue de ser
que con su imaginacion
se acaba de suspender
en perdiendo la razon,
amor no ay mas que perder.
Fin. O fiera condicion de los humanos,
que no se mueua nadie al daño ageno,
pues dareme la muerte con mis manos.
Verdes Adelfas, si teneys veneno,
y tanto os pareceys a la hermosura,
que mata con mirar blando y sereno.
Dadme la muerte, o fuente clara, y pura,
baña desse cristal mi ardiente pecho,
pero quien estoruarmelo procura?
Debaxo viue de tu claro techo
Antipoda del agua otra persona,
dichoso tu que en agua estàs deshecho.
Ola, dame la mano, mas perdona,
si te hize mal, el agua se ha turbado,
Ys. Que bien a quien le sirue galardona
Este villano amor. *Fin.* Ya buelue ayrado,
aunque me mira ya con mas sossiego,
o como estàs en agua descansado.
O quien templara assi su ardiente fuego.
mas yo me quiero entrar allà contigo,
descansemos los dos. *Ys.* Tente, estàs ciego?
Fin. Quien es? *Ys.* Ysmenio soy. *Fin.* Ysmenio amigo!

has visto por allà mi entendimiento,
que no le puedo hallar, aunque le sigo?
Has visto mi memoria, que no siento
en que anda diuertida mi memoria
con la imaginacion y el pensamiento?
Pues de mi voluntad es vna historia
dezir de que manera va perdida
por cierta pena, y por incierta gloria.
Has topado mi seso? *Ys.* A la cayda
deste valle topè. *Fin.* Dimelo presto,
assi conserues sin amor tu vida.
Ys. Vn pastorzillo de cipres funesto,
ceñida la cabeça que dezia,
pero perdona si te ofendo en esto,
Que ya el monstro fierissimo tenia
sepultada tu Andromeda en su pecho,
y que el lloroso pueblo se boluia.
Por esso buelue en ti, que es sin prouecho
llorar vn hombre por el bien perdido,
si està de que es perdido satisfecho.
Fin. Cielos, que ya murio quien sola ha sido
la luz de aquestos ojos, no es possible
que estuuiera de luto el Sol vestido.
Yo pienso que su espiritu inuisible
se passara a mi pecho, en quien tuuiera
infierno, aunque portatil insufrible.
Que bien se yo que Iupiter quisiera,
que pararà en mi fuego quien ha sido
para mi amor de condicion tan fiera.
Seluas, si lo sabeys, si aueys tenido
nueuas del mar adonde estuuo atada,
que me desengañeys humilde os pido?
Arboles de coral que en la salada
superficie del agua alçays las frentes,
dezid si viue allà mi prenda amada?
Nacares de colores diferentes,
assi de perlas en la bella Aurora,
vuestras conchas lleneys resplandecientes,
Que me digays si pisa mi señora
las arenas del mar, para què vaya
adonde tanta gloria se atesora.

Ysm. No ves boluer la gente de la playa?
Fin. O duro Embaxador, en cuyo acento
mi vida muere, y mi valor desmaya,
harete mil pedaços, y en el viento
te arrojarè como Hercules a Licas,
Ysm. Que buen pago me das? *Fin.* Pago en tormento,
no tengo agora yo prendas mas ricas,
toma desseos, ansias, rabia, zelos.
Ysm. Buen galardon a mi seruicio aplicas?
Fin. Toma congojas, iras, y desuelos,
y aquel desprecio de su largo oluido,
que esto me han dado por amar los cielos.
Estas son las riquezas que he tenido,
bien las conocera para su daño
quien sabe que es amor aborrecido.
Ysm. De que te sirue ya tan ciego engaño?
Fin. De que, para vn perdido entendimiento
no ay remedio mas vil que el desengaño.
Ninfas del mar, que en cristalino asiento
labrays de oro, y aljofar sobre telas
de verdes ouas que tendeys al viento
los amores, los zelos, las cautelas
de los Dioses maritimos que corren
en carros de cristal, el mar sin velas
texed mi historia allà, porque no borren
los tiempos el discurso de mis males,
mientras los dulces versos le socorren.
Pintad en vuestras peñas desiguales
a la diuina Andromeda desnuda
entre nacares, perlas, y corales,
al monstro fiero, que la gente ruda
dize que fue castigo de los cielos,
la piedad sorda, y la inocencia muda,
y a mi llorando en tantos desconsuelos
hasta boluerme en agua. aunque vengado
de su in justo desden, y de mis zelos.
Ysm. Detente, donde vas? *Fin.* Determinado
de prouocar al monstro al desafio,
Ys. Mira tu engaño. *Fin.* Ay Dios que no has prouado
amor tan verdadero como el mio.

Vanse, y salen Perseo, y Celio.

Per. Has preuenido a Pegaso?
Ce. Ya con los varios cambiantes
de las plumas de las alas
quiere dar embidia al ayre.
Per. A compassion me ha mouido
ver el lastimoso padre,
de Andromeda, porque della
las mismas peñas las hazen.
Ce. Buelue los ojos señor
veras en cadenas graues
de la desdicha vn retrato,
de la piedad vna imagen:
por Iupiter que es muger
bellissima.

Descubrenla atada a vna Roca.

Per. Que se trate
de embidia, vengança, y celos,
entre Dioses celestiales,
pero tan rara hermosura
Celio, y tan diuinas partes
Biẽ es que de al Cielo embidia,
que no a los hombres mortales,
oye con que dulce voz
se quexa. *An.* Cielo ayudadme,
Dadme remedio y valor
en desdicha semejante,
Yo no os pido ya mi vida,
que no ay cosa que mas canse
que aquello que se aborreze,
valor os pido que baste
para morir animosa.
O claras altas Deidades,
que por doseles del sol
en gradas de eterno jaspe,
mirays las humanas cosas.
O estrellas, viuos diamantes,
que re parts la influencia
pe los bienes, y los males,
tened compassion de mi.
Y tu mar inexsorable,
que has produzido este monstro
assi de preciosas naues
tus campos cubiertos veas,
Que tus peñascos ablandes
a las olas de mis penas.
Per. Ay cielo que vozes tales
por las puertas del oydo
el muro al alma combaten,
que dulcemente se quexa.
Cel. Consuela, assi Apolo guarde
tu vida deste peligro,
sus ansias que en tales trances,
es mas desdicha el no auer
quien en las desdichas hable:
mira como de sus ojos
tan bellas lagrimas caen
que en el mar se bueluen perlas,
y aun el codicioso sale,
a la peña a recibillas. (dre,
Per. A bella Andromeda? *An.* A pa-
llamas tu? *Per.* No soy el Rey
indigno de que se llame
tu padre, pues que consiente
que por vn Reyno te mate,
la vana opinion del vulgo
An. Pues quiẽ eres? *Pe.* Quiẽ te trae
remedio, o ha de morir
contigo? *An.* Ay Dios q̃ no sabes
el peligro a que te pones
dexa mancebo arogante
vna empresa tan dificil,
aunque te pareze facil,
aduierte que son los Dioses
los que estas venganças hazen,
tu mortal, ellos diuinos,
que fuerças seran bastantes?
Per. Hermosa Andromeda aduierte
q̃ el mas supremo, el mas grãde,
el mas fuerte de los Dioses,
el que fulmina gigantes,
es mi padre, generoso

que en Danae mi bella madre
transformado en lluuia de oro,
me ha dado fuerças iguales.
Perseo soy, que he venido
rompiendo los claros ayres
en el cauallo Pegaso
a defenderte, y librarte.
Y a darle la muerte al monstro
que no son incontrastables
los hados a la virtud.
And. Solo en dezir que a librarme,
o Principe generoso
natural valor te trae,
parece que cobro vida.
Per. Valor, y amor, tan iguales
Que son Dioses en mi pecho,
pues quando el valor se alabe
de ser de Iupiter hijo.
Amor es Dios, q̃ al Dios Marte,
dentro de su quinta Esfera
desciñe el dorado alfanje.
Quando di muerte a Medusa,
Pẽsò (Andromeda) engañarme,
con enseñarme tu rostro,
prometiendome sus artes,
traerte al castillo luego.
Parti del al sabio Atlante,
que voluio mi espejo en monte,
en cuyas entrañas yaze
de su encantado jardin.
Lleno de blancos azares,
el ramo de oro quitè,
que al pie de dos fuentes nace,
pero sabiendo tu historia
Dixe, que importa que cante
la fama hazañas heroycas
y las del amor se callen?
y assi vine por los cielos.
Desde donde inmensos mares
altos y soberuios montes,
y populosas ciudades
a mis ojos parecian.
Donde estauan tan distantes,
lo que en el Mapa sucinto,
pero no es razon que aguarde
a que venga el fiero monstro.
Voy a librarte, mas dame
palabra que seras mia,
que a Grecia quiero lleuarte.
donde a los Reynos de Acrisio.
quiero dar por Reyna vn Angel.
And. Ay valeroso Perseo,
tu esclaua puedes llamarme,
atame en cadenas tuyas,
como destas me desates.
Si yo fuesse tan dichosa
que del peligro escapasse
en que me hã puesto los Dioses,
harè con tu nombre altares.
Donde pueda cada dia
mil almas sacrificarte.
Per. Aguardame Celio aqui.
Ce. Aqui me dexas. *Per.* Cobarde?
que temes? *Ce.* No he de temer
que tu vayas por el ayre,
y que yo quede en la tierra,
puessi agora el monstro sale,
que fauor puede valerme
o que Deidad ayudarme?

Vase Perseo, y entran el Rey de Tiro, Aristeo, Laura, y criados.

Rey. Amor me buelue a ver mi desuentura,
que no me dexa que los ojos buelua
a mi justo dolor, antes procura,

que

que en verle, y en matarme se resuelua,
si de la peña la riscosa altura
desde los pinos de su verde selua
tirome amor del alma que amor tira,
quando el peligro de lo amado mira.
Ay desdichada Andromeda, pluguiera
al alto cielo que tu madre cara,
la soberuia que tuuo no tuuiera,
ni a la madre de Apolo se ygualara,
el claro Sol desde su quarta Esfera,
y en el cielo primero Cintia clara
se assoman ya por los valcones de oro
a ver tu muerte, y mi paterno lloro.
Es possible Deidades celestiales,
que quepa en vos crueldad tan insufrible!
Arif. Señor, quando castigan los mortales,
es acto de justicia inremissible,
Rey. Bien pueden reuocar sentencias tales,
que no es su tribunal inacessible
al ruego de las lagrimas humanas,
que inclinan las Deidades soberanas,
que ruydo es este, viene ya la fiera?
Lau. Este es señor el Principe Fineo,
loco de amor. *Rey.* Quan venturoso fuera,
si le imitara yo como desseo.

Fineo en cauallo de caña, y mal armado, y Celio.

Fin. Aparta, aparta, es esta la ribera?
Ys. Pues no lo ves? *Fin.* La mar apenas veo,
que aũque es tan grande, Ysmenio en mis enojos,
me parece mayor la de mis ojos,
quien està aqui? *Rey.* No me conoces? *Fin.* Eres
el Rey de Tiro? *Rey.* Estraña desuentura!
Fin. No te congojes Rey, ni desesperes,
librar mi amor a Andromeda procura,
yo traygo con agujas, y alfileres
hecha vna pasta, cuya fuerça dura
le quitarà la vida al monstro horrendo.
Cel. Viene a comer, y morira comiendo,

Fin. Tu veras como Andromeda restauro
a nueua vida en termino sucinto.
Y como el otro fiero Minotauro
deshago el intrincado Laberinto,
mas si merezco de la empresa el lauro,
pues en nobleza no le soy distinto,
no me la has de quitar, porque essa infamia
renouarà las bodas de Hipodamia,
yo traygo mil valientes Elefantes,
dragones de la mar Rinocerontes,
Cocodrilos, Nanticoras Gigantes,
que mudaran estos soberuios montes,
romperè las murallas de diamantes,
si lo estauan Cocitos, y Aquerontes
del mismo infierno, y a su CanTrifauce
con su cadena le atarè de vn sauce.
Dame Ysmenio de presto otro cauallo,
Ys. Sube señor, pues haze vn loco ciento,
mas calla vn poco. *Fin.* Cuerdo yo si callo,
Ys. Que otro cauallo viene por el viento,
Fin. Tu eres el loco en solo imaginallo.
Arma. *Lau.* Señor, buelue a mirar el cielo atento,
y veras por el ayre vn hombre armado,
Rey. Todo me dà temor, todo cuydado.

Perseo en el Pegaso baxa.

Per. A valerosos Fenicios,
que me estays mirando atentos,
yo soy de Iupiter hijo,
yo soy el fuerte Perseo,
yo soy quien viene a librar
la bella Andromeda. *Rey.* Creo
que de la continuacion
de mi triste pensamiento
estas imagines nacen
Fin. Ola tu, tambien yo vengo
a librarla en mi cauallo,
pero vengo por el suelo,
que de comer zanahorias,
estoy pesado de cuerpo,
como te subiste allà?
Per. Iupiter mi padre inmenso
me ha dado aqueste fauor,
Fin. Pues alto los dos libremos
a Andromeda, tu por alto,
y yo por baxo, mas pienso
que no se podra partir,
pues ha de ser ella el premio,
baxa, y haremos los dos
batalla, y si yo te venço,
sera solamente mia.
Ce. Ea mi famoso dueño,
que ya viene el monstro alçando
montañas de agua a los cielos,
Animo agora, señor,
Rey. q̃ prodigio tan horrẽdo? *Arma*
quien

quien no tiembla de miralle?
And. Fauor iluſtre Perſeo.

La ſierpe ſale echando fuego por la boca, y tocan trompeta, y riñe, y queda ella tendida.

Per. Vitoria cielos. *Cel.* Vitoria,
la mayor que ha viſto el tiempo,
ni pienſa guardar la fama
en ſus Archiuos eternos.
Per. Ten Celio aqueſte cauallo
mientras ſubo por el premio,
Rey. Cielos, es tanto mi bien,
que lo que he viſto no creo.
An. Deſſata Principe heroyco
tu eſclaua, pues es tan cierto,
que me encadenas el alma
con lo que eſtaua el cuerpo.
Per. Mi bien no tanta humildad,
que yo ſoy eſclauo vueſtro,
Fin. Eſſo no, que ſolo yo
bella Andromeda merezo
el nombre de tu marido,
Rey. Que dizes loco Fineo?
Fin. q̃ a Andromeda me han de dar,
o me han de boluer mi ſeſo.
Per. Aora bien quieresle? *Fin.* Si,
Per. Pues mirale en eſte eſpejo,
que tiene tales virtudes,
que buelue piedra a quiẽ quiero,
y a quien deſſeo hazer bien,
le dà claro entendimiento.
Fin. Yo eſtoy Perſeo a tus pies,
y en fè de que te agradezco
reſtituyrme el juyzio,
boluiendo de loco a cuerdo,
te pido que al Rey le pidas
a mi Laura en caſamiento.
Per. Yo ſe lo ſuplico. *Rey.* Y yo,
con mi guſto lo concedo.
Fi. Dadme la mano. *Lau.* eſta dicha
merece mi ſufrimiento,
Fin No ſino vueſtra hermoſura,
Rey. Perſeo, tuyo es mi Reyno,
reyna tu. *Per.* Yo gran ſeñor?
en Grecia mi Reyno tengo,
allà yrè con mi eſpoſa,
que dizẽ que Acriſio es muerto,
Rey. Primero ſe har an las bodas.
Per. Lleua eſſe cauallo, Celio,
Cel. El ſe ſubio por el ayre,
Per. En tan proſpero ſuceſſo
la bella Andromeda acabe,
y fabula de Perſeo.

Fin de la Tragicomedia de la fabula de Perſeo.

EL